

---

TIRADA DE 500 EJEMPLARES

---

CINCO RELACIONES

**JEOGRÁFICAS E HIDROGRÁFICAS**

QUE INTERESAN A CHILE

PUBLICADAS POR

**NICOLAS ANRIQUE R.**



SANTIAGO DE CHILE

**Imprenta Elzeviriana**

MDCCCXCVII

7701

---

## ADVERTENCIA

---

En este volúmen damos a la publicidad cinco relaciones: tres inéditas, e impresas las otras, pero todas de mérito i rarísimas, i que creemos puedan servir a las personas que se dedican a la historia i jeografía patrias.

La relacion de Lázaro de Ribera hasta hoy permanecia inédita, i nos interesa vivamente por tratar de la provincia de Chiloé i por su tono elevado i sin afectacion, que honra al autor como al sencillo pueblo que describe; la de Santa Cruz, tambien inédita, que está llena de detalles interesantes i que no es fácil

encontrar en los documentos acerca del comercio, producciones i vida interior de los colonos.

Las otras dos nos presentan la historia i el curso de los progresos jeográficos en una comarca como la rejion austral de América, cual es el viaje de Le Maire i Schouten, que nos hace conocer el canal Le Maire (San Vicente de los Nodales), vía la mas correcta para las naves que vienen del Atlántico para el Pacífico i siguen la ruta del Cabo de Hornos; y otras, en fin, como las descripciones que nos ha conservado don José de Moraleda i Montero, relativas a algunas islas del Pacífico, mui especialmente de Pásqua, Tahití e islas de Paumotú, o archipiélago Bajo, todas pobladas al presente.

Si bien estos estudios no son orijinales de Moraleda, por no haberlos hecho personalmente, tienen, no obstante, el mérito de haber sido reunidos por él i haber de viva voz adquirido los pormenores de navegantes esperotos de su época, i analizados por un hombre técnico i profundamente observador, como era ese distinguido marino.

Tales documentos son, en verdad, de alto

interés para los hombres estudiosos i de la profesión; mas, como estos escritos no siempre se hallan al alcance de todos, reunidos en un volúmen pueden ser de utilidad i servir de base para investigaciones futuras, que esclarezcan la historia i den la prioridad a los verdaderos descubridores.

Por otra parte, este pequeño conjunto de documentos evitará el largo i penoso rebusque en bibliotecas, no siempre accesibles, cuando no faltas del material que se desea.

Válganos nuestro buen deseo por servir a la gente de estudio, que con ello quedarán suficientemente remunerados nuestros esfuerzos i los deseos que perseguimos.

Santiago, 1.º de Abril de 1897.

---



CON LAZARO DE LA RIBERA I ESPINOZA DE LOS MONTEROS, vino a Chile por el año de 1778, enviado por el virei del Perú don Manuel de Guirior, con el cargo de ingeniero voluntario i especialmente comisionado para el estudio del archipiélago de Chiloé i de los medios apropiados para la defensa de una invasion extranjera.

Ribera, después de estudiar detenidamente los trabajos ejecutados por los exploradores que le habian precedido; de recojer prolijas investigaciones respecto de la poblacion, carácter de los habitantes, comercio, producciones, i, finalmente, de instruirse del estado político i militar del archipiélago, regresó al Perú en 1782 i ahí redactó su *Discurso que hace el alférez D. Lázaró de la Ribera sobre la provincia de Chiloé* que hoi ve la luz pública por la primera vez.

«La Memoria de Ribera, dice el historiador Medina, en su *Literatura Colonial*, es la labor de un hombre honrado, ajeno al egoísmo i defensor verdadero del pobre i del oprimido. Sin hipocresía ni disfraz ha sabido decir lo cierto, con su palabra acerada, echar a los gobernantes en cara la série de pequeñas bajezas, indignidades i ardidés de que se valían para esquilmar a esos infelices isleños. Su obra ajustada a un método riguroso, ha sido escrita con pluma fácil, amena e interesante, porque su mente ha sabido concebir i su estilo es el grito de una alma entera herida por el espectáculo de la miseria i de la infamia: es rápido como una bala i certero como la flecha envenenada del salvaje, siempre preciso, sin divagaciones, fruto de una lójica de hierro, está revestido, asimismo, de nobleza, de sentimiento i entusiasmo.»

El *Discurso* de Ribera está dividido en cuatro partes: la primera trata sobre la provincia de Chiloé, en la que describe la benignidad de su clima, la fertilidad de su suelo, el carácter dócil i fuerte de sus habitantes para el trabajo i lamenta el abandono en que la tienen sumerjida. En los tres artículos siguientes da a conocer la situación jeográfica, produc-

ciones, poblaciones, decadencia de la provincia con acopio de interesantes datos de todo jénero que presenta en su trabajo.

Termina su *Memoria* con una interesante comparacion del monopolio que en el archipiélago hacian sus propias autoridades.

En el orijinal que de este trabajo jeográfico existe en la Biblioteca de Santiago i del que nosotros nos hemos valido, para darlo a la publicidad, se nota que le falta la conclusion; bien que de su lectura se desprende claramente que la pérdida es tan solo de las líneas finales, que, como se sabe, en esta clase de estudios son como la repeticion compendiada de observaciones anteriores.

Despues de haber formado parte en las campañas demarcadoras de límites entre España i Portugal, volvió Ribera al Perú y fué nombrado gobernador de Mojos, en 1784, puesto que desempeñó hasta 1796; cuatro años después ascendió a gobernador del Paraguai, donde permaneció hasta 1806.

En el año de 1800 era coronel de ejército i en 1812, siendo Intendente de Guancavélica solicitó su jubilacion con motivo de su mala salud. Sin embargo, en la Biblioteca de Beeche (hoi incorporada en la del Instituto Na-

cional) existe un Informe de Ribera sobre temporalidades de los jesuitas, fechado en Lima en diciembre 19 de 1815, i en un Almanaque correspondiente a 1821 se le ve figurar como jefe de las temporalidades de la citada corporacion.



---

---

# DISCURSO

QUE HACE

EL ALFEREZ DON LÁZARO DE RIBERA,  
ingeniero delineador,

SOBRE

## LA PROVINCIA DE CHILOÉ

POR ÓRDEN DEL SUPREMO GOBIERNO DE LIMA,  
DESDE ESTA MISMA CIUDAD EN AGOSTO DE 1782.

Todo parece que ha concurrido hasta aquí a destruir i aniquilar las ventajas que la naturaleza le presenta a esta provincia para facilitarle su verdadera prosperidad. I, en efecto, si se reflexiona que su suelo abraza un espacio inmenso; que está situada bajo un hermoso clima (a); que este terreno sin mas cultivo ni beneficio que el que

(a) En lo mas rudo del invierno solo baja el mercurio en el termómetro de 5 a 6 grados sobre el término de la congelacion; i en calor del estio no llega a subir 16 grados.—N. A.

Hai en esto un poco de exajeracion del señor de la Ribera. El termómetro centigrado suele descender hasta dos i tres grados bajo cero en los meses de julio i agosto, época en que son comunes las heladas en el interior de la isla grande; pero en el verano asciende a 16° i aun hasta 18°. El clima, sin embargo, es mui uniforme i seria agradable sin las copiosas lluvias que caen en todas las estaciones.

la naturaleza le franquea gratuitamente, da regularmente 15 i 20 por uno; (1) que la abundancia de la pesca i marisco es infinita; que el lino i la lana que produce es de fácil cultivo; que sus maderas i proporciones para construir navíos, son excelentes; que la comodidad de sus puertos le abre el paso a un comercio lucrativo; que sus habitantes son por naturaleza dóciles, obedientes, robustos, bien dispuestos i capaces de tolerar los mayores trabajos, i que sin embargo de todas estas bellas cualidades, se halla sumida en la mayor miseria, casi habrá impulsos de creer que algun encadenamiento de fatalidades invencibles le han precipitado en el abismo indijente en que hoi se mira (2).

Parece que se puede reflexionar el estado lastimoso de este archipiélago sin dejar de ver una revolucion en el sistema de este imperio. No soi amigo de hacer pronósticos funestos; pero lo cierto es que la situacion que la naturaleza le ha señalado es admirable para que un enemigo pueda trastornar nuestra constitucion en esta parte del mundo. Todas las costas del Perú i Chile estan abiertas a sus invasores, i pueden llenarse de confusion i espanto en 15 o 20 dias.

A esto se agregan dos cosas grandes, i son: que las naciones feroces que median entre el Bio-Bio (b) i Chiloé pueden domarse por esta provincia mejor que por otra alguna; o al contrario, servirse la provincia de ellas para redoblar nuestra inquietud. Talvez se podrá decir que sus proporciones para hacer una obstinada defensa son excelentes; no lo niego: i aun se puede asegurar que

(b) Rio de la costa de Chile cuya desembocadura está situada en la latitud meridional de 36° 50'.—N. A.

la expedicion mejor combinada sería destruida en esta rejion cuando intentara apoderarse de un palmo de terreno; pero es necesario convenir en que el estado a que la han reducido sus desórdenes, no le permite resistir el choque de dos compañías de granaderos. Creo que para demostrar esta verdad no es necesario fatigarse mucho, porque en diciendo que sus habitantes se hallan sumerjidos en una estrema pobreza, está visto que no son buenos para nada. (3)

Ya parece que es tiempo de fortificar estas verdades con los mismos hechos, i así voi a demostrarlo lo mejor que pueda:

1.º Que su situacion jeográfica i sus producciones naturales le convidan a un comercio ventajoso; pero que, mui al contrario de fomentarse estas bellas disposiciones, su mala direccion la ha conducido al último período de sus desdichas.

2.º Que un comercio directo con Lima, la Concepcion, Valparaiso i demas puertos de la costa, puede ponerla en el estado feliz de estender su industria por toda la América Meridional.

3.º Que el sistema de defensa i proyectos militares que se han seguido hasta ahora no son de ningún modo adoptables a la calidad de aquel pais.

---

## ARTICULO I.

DE LA SITUACION JEGRÁFICA, PRODUCCIONES, POBLACION  
I DECADENCIA DE LA PROVINCIA DE CHILOÉ.

La isla grande de Chiloé tomada desde su punta de Guapacho, la mas avanzada al norte, hasta la de Quilan al sur, tiene 45 leguas de largo, i un ancho, por donde mas de 12, estendiéndose del setentrion al mediodia desde los 41° 48' hasta los 44° 3'. Su longitud tomada del meridiano de Tenerife es de 302° 39'. Por el setentrion termina con el canal Remolinos formado por el continente i la isla. Por el mediodia con el golfo de los Guafos i archipiélago de Guaitecas. Por el oriente con el golfo de Ancud, i por el occidente con la vasta estension del mar Pacífico.

Es un intrincado laberinto de islas el que se hace entre esta Grande i el continente, que se prolongan desde su norte oriental hasta encontrar con el inmenso archipiélago de las Guaitecas, desconocido hasta ahora de nuestra navegacion.

Los puertos que rodean a esta vasta provincia se han escapado de nuestra vista. La cadena de islas que ciñe su estension ofrece una multitud de canales, esteros, bahias i puertos, que pueden servir de asilo a las mayores escuadras. Los arroyos, de esquisita agua, que desembocan en estos parajes, se cruzan por todas partes, fertilizan un suelo a quien la mano del hombre no le ha dado todavia una forma precaria.

Sin embargo del abandono en que está esta tierra produce trigo, cebada, (4/5) habas, frejoles, papas, hortalizas, fresas i manzanos. El lino que da es de buena calidad, largo i suave, i en otro tiempo manufacturado por sus habitantes. Los tejidos que hacian ahora 30 o 40 años tenian buena salida en los puertos de la costa. Mas adelante procuraré poner a la vista el orijen de la pérdida de este ramo de comercio (6).

De la mezcla de la semilla de lino con cebada tostada hacen un alimento que llaman ulpada. Tambien produce la quínuva en abundancia, que mezclándola igualmente con cebada, hacen una bebida que llaman chicha, que aprecian mucho.

El árbol de la luma produce una pequeña fruta negra de que hacen otra chicha bien fuerte. El infinito número de manzanos silvestres que da aquel suelo, pone a sus habitantes en estado de hacer una sidra que, aunque imperfecta, la conservan seis u ocho meses. (7)

Los caballos de Chiloé no son tan robustos ni corpulentos como los de Chile, por defecto de los pastos. (8) Del ganado mayor i menor se puede decir lo mismo, i, en orden al número, el menor se lleva la preferencia.

El espeso bosque que abruma a este suelo es sin duda alguna el orijen de que el ganado no arribe a aquel grado de robustez i aumento de que es capaz. No conocen las bestias mas alimento que un arbusto silvestre que llaman coligüe, (9) i no puede ménos que suceder así porque aquel terreno está en el dia tan informe como en tiempo de Pizarro. Apénas se han rozado en 200 años dos leguas cuadradas.

Algunos que no están mui acordes con la verdad, han

pretendido probar la infecundidad de aquella tierra para los pastos; pero ya un curioso demostró la falsedad de estos razonamientos, sembrando la alfalfa en Castro, capital de la provincia. Yo tuve el gusto de verla crecer hasta una vara de alto. (10)

Hai competente número de cabros, que en nada difieren de los que se crían en el Perú. El ganado de cerda es el mas robusto i numeroso de esta provincia i forma uno de sus principales ramos de comercio.

Las playas i selvas están pobladas de pájaros de agua i tierra; los primeros son innumerables, i entre ellos los patos de várias especies. No son ménos numerosas las tórtolas i chorlitos. Hai tambien cisnes cuya pluma es sumamente fina.

No conoce la provincia animal alguno venenoso i ménos leones, (11) tigres, osos, lobos i otros que suelen ser incómodos al hombre. Hai un cuadrúpedo que difiere un poco de la muca muca del Perú, cuya piel es bastante fina. Sus venados son raros por el tamaño, que nunca pasa de pié i medio de alto (12).

Dudo que en parte alguna de nuestro globo se dé mas pescado i marisco que en las costas de Chiloé. Bastará decir para prueba de su abundancia que en muchas ocasiones se ve en las playas multitud de pescados que varán huyendo de sus contrarios. La sardina i el róbalo se multiplican al infinito. Es necesario verlo para creerlo. Así como en otras partes elijen los pescadores el lugar en que conciben hai mas pescado, en estas costas se dirijen al contrario: mayormente cuando son pocos los operarios para la pesca, porque temen que la abundancia les haga perder el trabajo. Yo he presenciado

en este asunto una cosa digna de notarse, i fué que cuatro pescadores se avanzaron con su red mas de 20 o 25 varas de tierra a la mar, i cuando llegó el caso de sacar la red no pudieron arrastrarla. Vinieron ocho hombres a auxiliarlos i aun así no pudieron vencer la dificultad.

Es el róbalo de estas costas semejante en todo a la merluza. Cuando aquellos isleños quieren hacer una pesca considerable de ellos elijen un estero angosto, el cual lo cierran por medio de una estacada vertical, dejando un espacio de pulgada i media o dos de estaca a estaca, cuya altura la proporcionan de modo que el flujo de la mar pase por encima. Luego que empieza a declinar la marea se ve, con no poca diversion de los circunstantes, toda la playa cubierta de pescados de várias especies, siendo siempre el róbalo el que excede en número a los demas (13).

Sin embargo de que no saben salar ni preparar el pescado con la prolijidad i método que requieren estas operaciones, hacen de su róbalo un bacalao esquisito, que no cede, en mi concepto, al de Terranova, ni en gusto ni en suavidad. Hai tambien corbinas, pejerreyes, cazones, lobos i ballenas (14).

Es digno de admiracion el número prodijioso de mariscos, de várias especies, que se halla en las playas i peñas. El que tiene que viajar por las orillas del mar, no puede dispensarse de ir pisando por un empedrado de mariscos. Los que abundan mas son los picos, choros, quilmagües, erizos, cholgas i almejas (15).

En las risquerías i escarpados inmediatos al mar, se cria un anfibio mui parecido al castor, así en el tamaño como en la suavidad i fineza de su pelo (16).

El ámbar fué en otro tiempo un ramo de comercio lucrativo para estas islas, í si en el dia está abandonada esta porcion preciosa de la industria, no se debe atribuir a escasez del efecto, sino a una lastimosa insensibilidad que los abusos han derramado por todo el archipiélago (17).

Es la provincia de Chiloé fecundísima en maderas (hasta 28 especies diferentes pude contar), entre ellas hai algunas mui buenas para construccion i otras que pueden tener varias aplicaciones útiles. Pero este objeto que debía merecer las primeras atenciones, se halla, como todos los demas, abandonado a una estúpida ignorancia. La variedad de circunstancias que deben combinarse para practicar con acierto i utilidad el corte de las maderas, son bien notorios, i así para dar una idea del descuido solo diré que jamas se procupa examinar la edad i la sazon que tiene el árbol para cortarlo, precaucion tanto mas necesaria quanto que sin ella se inutiliza la mejor madera. El alerce, avellano, ciprés, laurel, arrayan, ralral i luma, se estraen de aquella provincia para Lima i puertos intermedios, en donde dejan a los negociantes una ganancia considerable. El cuidado que tuve de conservar un pequeño trozo de cada especie de madera, cuya coleccion acompaño, me dispensa de hablar mas sobre este objeto.

No ha faltado quien diga(c) queen las playas de Chiloé se halla oro volador; pero esta es mas ficcion que una verdad, pues no se halla señal ni rastro de semejante metal (18). Pero, dejando a un lado estas fábulas famosas, que embarazan el exámen de la verdad i de los

(c) Herrera, *Historia de las Indias*. Nota del A.

hechos, no será fácil hallar en esta provincia un manantial inagotable de riquezas. Creo que no es necesario estar muy instruido en la historia de Chile i de su mineralojía, para saber que las minas de oro que rodean a Valdivia son las mas famosas de este hemisferio, por su calidad i abundancia. Bien sabido es que la lei de este oro jamas bajó de 23 quilates.

De la isla grande de Chiloé a Osorno hai poco mas de medio dia de camino, i esta ciudad, cuyas ruinas respiran todavia su antigua opulencia, está cercada de todas partes de minas de oro. Como las faldas de la cordillera de los Andes abundan en minas de este metal, sucede que los arroyos i torrentes que riegan el pais que media entre Chiloé i Valdivia arrastran en sus arenas bastante cantidad de este preciado metal, que en otro tiempo fué objeto principal de la industria de Valdivia, Osorno i Chiloé.

Estos son en compendio los dones que la naturaleza ha derramado sobre aquel suelo, cuyas ventajas no han sido sostenidas con el vigor que pide la dignidad del objeto. Los sucesos pasados, unidos a una direccion poco conforme a la situacion de las cosas, han hecho declinar nuestra fortuna en esta parte del mundo. Nuestra dominacion en Chile pasó como sombra por delante de aquellos capitanes que consumaron la obra de su conquista (19).

Para conservar un pais fértil en producciones ricas i en hombres audaces, valientes i celosos de la libertad, se necesitaba mucha cordura i aun mayor desinterés. Pedro de Valdivia, con la rapidez de sus victorias, parece que echó en olvido estas cosas..... Jamas concibió

la alta idea de dar solidez a sus conquistas: aun no habia acabado de someter un pueblo, cuando volaba a reducir otro. Vencedor al fin de esta vasta rejion, puso todo su conato en fundar ciudades, que mas sirvieron al espectáculo de nuestra debilidad, que a nuestro verdadero poder. Las habia situado de modo que era imposible que pudieran defenderse con constancia. Sus tropas dispersas por todas partes i corrompidas por el mal ejemplo, ya no formaron aquel todo que las habia hecho invencibles.

Miéntras conservaron estos conquistadores algun resto de sus primeras virtudes, pudieron sostenerse en el pais; pero cuando éstos llegaron a extinguirse completamente, la sed de oro ocupó todos los ánimos; con lo que fueron arrebatados a un abismo de peligros de donde jamas pudieron salir.

La situacion de los bárbaros era, i lo es en el dia, admirable para hacernos la guerra i destruir nuestro poder. Estan colocados de modo que por la espalda tocan con el pais inaccesible de la cordillera de los Andes, i por el frente con una costa escarpada, llena de precipicios, despoblada i de un bosque inmenso, que los pone en estado de inutilizar todo socorro marítimo.

Toda la parte del sur que mira hacia Chiloé, está abierta a sus correrias, i por el norte pueden emprenderlo todo, por la superioridad que les da el mismo terreno.

Sus costumbres, aunque bárbaras, contribuyeron no ménos que su situacion, a sacudir su yugo que la depravacion habia hecho ya insoportable. Jamas conocieron mas dominacion que la que ellos quisieron imponerse. Las continuas guerras que tienen entre sí i con las na-

ciones feroces que rodeaban su circunferencia, los hizo no solo inflexibles a los mayores trabajos i fatigas, sino tambien maestros en el arte de vencer. El clima i los alimentos les dieron un grado de fuerza, de actividad, de robustez i de audacia, que nunca se ha visto en los demas indios.

Los Incas, que sojuzgaron con la reputacion de sus armas todo el Perú, cuando trataron de entrar a Chile, estuvieron a punto de perecer. Véase (d) el formidable aparato con que el rei Inca Yupanqui emprendió la conquista de aquel reino, en donde, despues de haber recibido repetidos golpes, fué forzado a fijar en las orillas del Maule (e) el límite de su imperio.

Esta disposicion de cosas aumentaba por momentos la altivez de aquellos bárbaros. Señores de sí mismos i embriagados por las victorias, corrian a la muerte por el ídolo de la libertad. I asi se vió que los esfuerzos de Almagro, a pesar de su constancia, fueron destruidos por estos guerreros atrevidos i salvajes. Valdivia llegó despues i fué sepultado con sus compañeros en el campo de batalla, por medio de una maniobra mui semejante a nuestro modo actual de ganar terreno en columnas; lo que prueba que el método que tienen estas naciones de hacer la guerra, no es despreciable.

Millares de vasallos, países dilatados i un manantial inagotable de riquezas i de industrias, perdió nuestro Estado en esta fatal revolucion. Pero aun se debe notar mas: las cosas quedaron en un estado tan falso, que

(d) Garcitaso, *Historia de las Indias*, i Ercilla, *Araucana*.

(e) Rio de la costa de Chile cuya desembocadura está situada en la latitud de 34° 30'.

hasta aquellos restos que se pudieron salvar de esta trágica borrasca, han sufrido en nuestros días los vaivenes mas violentos. La Concepcion no tuvo un instante de sosiego, hasta que una obra sabiamente combinada, atacó el torrente de desgracias que iba a desplomarse por toda la parte del norte. Las naciones que pueblan la parte del sur tienen cortada la comunicacion de los puertos mas importantes. La provincia de Chiloé puede ser batida sin que se sienta en Valdivia, i esta plaza puede experimentar la misma suerte sin saberlo Chiloé. A lo que se agrega que el camino de Buenos Aires a Chile no puede transitarse sin esponerse a las crueles sorpresas de los indios.

En medio de esta infeliz situacion quedaba todavia un camino para reparar nuestras desgracias. Dando consistencia a Valdivia i Chiloé, hubieran estos dos puertos, por su excelente situacion, obligado a las naciones que los rodean a volver a la obediencia de su dueño o a pasar la cordillera. Chiloé habia dado un gran paso para la ejecucion de este designio, porque su poblacion se aumentó considerablemente con las reliquias de aquella sangrienta escena.

Estos nuevos pobladores, impelidos de su conducta ambiciosa, hallaron seguro asilo en este terreno intacto, que debiendo ser por sus proporciones ventajosas el apoyo de sus felicidades futuras, no lo fué sino de la indijencia, de la desdicha i del abandono. I efectivamente, no podria ménos de ser así, porque Chiloé desde aquella época funesta, no ha tenido mas recursos que los prescritos por la corrupcion. Voi a demostrarlo.

Se ha exajerado sin cesar que aquellos vasallos son

perezosos i enemigos del trabajo; pero si me es permitido manifestar la verdad, no temeré decir de estos discursos son los primeros que han conspirado a la destruccion total de la provincia.

Para evidenciar la torpe falsedad de estas razones no se necesita mas que examinar sencillamente la conducta que se ha observado con aquella provincia. La práctica constante que se ha seguido de forzar el trabajo bajo a aquellos míseros isleños, de pagarlo mal i de tenerlos, digámoslo así, en una esclavitud perpétua, ha sido el orijen preciso del abatimiento en que está su industria,

Si los sagrados derechos de la humanidad, de la justicia i de la sana política no se hubiesen violado, es positivamente cierto que la prosperidad i la opulencia hubieran vivificado todas las partes de aquel cuerpo, ya cadáver. ¿Cómo es posible que aquellos vasallos sean industriosos, ni trabajadores, si están empleados continuamente en las faenas mas duras i penosas, sin ser recompensados jamas?

Los milicianos de la provincia, que son todos los españoles, están pensionados todo el año, sin distincion de tiempos. Esto es, las faenas son las mismas en el tiempo de guerra que en el de paz, i al mismo tiempo que no se les da la menor paga, se les obliga a desempeñar las guardias, destacamentos, comisiones, vijias, cortar maderas, levantar edificios, bogar; en una palabra, todas las fatigas que ocurren en la provincia. Yo quisiera que, a vista de esto, se me hiciera comprender ¿qué diferencia hai entre estos vasallos i los delincuentes de las galeras? I si yo dijera que estos milicianos lo son del Rei en el nombre, creo firmemente que no faltaria a la

verdad. Pero, aun suponiendo que realmente sirvieran al Estado, ¿dejaría esta detestable conducta de conmover la indignación de nuestro venerado Rei, padre i gloria de su pueblo, al ver que se le sepultaba esta parte preciada de él bajo las ruinas de la injusticia? Solo un insensato podría persuadirse de lo contrario.

Si de este funesto abuso se pasa a examinar la utilidad que pueden sacar estos infelices del tiempo que les queda libre para trabajar en beneficio de ellos, se hallarán desórdenes no ménos considerables. Este tiempo lo pueden emplear en cortar maderas, en hacer ponchos, en preparar jamones o en la pesca, cuatro objetos que forman la mayor parte del comercio actual de Chiloé. Estas faenas las emprenden con la mira de hacer sus cambios con los navíos que arriban al puerto de San Carlos provistos de los renglones que ellos necesitan, o con el fin de utilizar el jornal trabajando para otros. En el primer caso se ven en la necesidad indispensable de sacrificar su industria al primer barco que se presenta porque los dueños de éstos no siguen en el cambio mas lei que la dictada por la avaricia. Es preciso reflexionar algo sobre este asunto.

Hai ciertas cosas que el clima i las costumbres las hace necesarias a la especie humana, tales son en Chiloé: la sal, aguardiente, azúcar, yerba del Paraguay, ají, (g) tabaco, jabon, añil para tinte de sus ponchos con algunas de sus ropas de la tierra i de Castilla. Estos son los artículos que faltan a la provincia i que mueven la industria de sus habitantes.

El arribo de un navio mercante al puerto de San Cár-

(g) Pimiento seco.

los causa en el espíritu de aquellos vecinos un regocijo jeneral, porque sumerjidos en las miserias, solo aspiran a reparar por un momento la suerte desgraciada que los oprime, i violentados por la necesidad, hallan en él un remedio mas destructor que los propios males. Allí es donde se ve (con no poco desdoro de la humanidad) llegar a estos isleños con el fruto de un año de trabajo, rogando i suplicando, con la mas humilde sumision, a los patrones o capitanes, para que les permitan vender o cambiar sus efectos. Pero estos jemidos verdaderamente dignos de compasion, no pueden ser escuchados, porque ya de antemano el monopolio se ha hecho dueño de la carga, la que queda reconcentrada en un corto número de manos, excesivamente manchadas con el sudor de aquellos infelices; de donde resulta una reventa, cuyo curso, ajitado por la codicia, entorpece la industria i el comercio de la provincia.

El sistema de cambio que se practica en aquel suelo, es capaz por sí solo de destruir i aniquilar el pueblo mas industrioso i opulento del mundo. No hai con quien compararlo: los pueblos mas estúpidos de la Tartaria siguen máximas preferibles en esta parte; i a la verdad ¿qué nacion, por inculta i bárbara que sea, será capaz de abandonarse a un comercio en que cada operacion es una pérdida espantosa? ¿ni que racionales podrá haber tan ciegos que ya que no ganen en sus cambios, no sepan de algun modo equilibrar la entrada con la salida?

Voi a demostrar esta verdad por medio de una simple operacion aritmética.

## COTEJO

DEL VALOR QUE TIENEN EN LIMA LOS EFECTOS QUE SE INTRODUCEN EN CHILOÉ CON EL QUE ADQUIEREN EN ESTA PROVINCIA, SEGUN LOS PRECIOS CORRIENTES EN TIEMPO DE PAZ.

	VALOR EN LIMA		VALOR EN CHILOÉ	
	\$	Reales	\$	Reales
La botija de aguardiente de Ica.....	11	»	25	»
La @ de azúcar.....	4	4	10	»
La @ de yerba del Paraguai.....	6	4	18	»
El qq de jabon.....	10	»	35	»
El tercio de aji.....	4	»	15	»
La piedra de sal.....	1	»	4	»
La libra de añil.....	1	4	5	»
La vara de bayeta de la tierra.....	»	2 1/2	»	5
La vara de pañuelo.....	»	2 1/2	»	5
La vara de bayeta de Castilla.....	2		5	»
La vara de paño de Quito.....	2	1	5	»
La pieza de bretaña contrahecha.....	3	4	8	»

Tal es el valor que adquieren en Chiloé los efectos que se introducen: ahora resta saber el que tienen en el cambio sus efectos territoriales i el que toman estos mismos a su retorno en la capital del Perú, para deducir a punto fijo la pérdida que experimentan aquellos isleños, por consiguiente los terribles embarazos que atajan la icarrera de su industria.

## COTEJO

DEL VALOR QUE TIENEN EN CHILOÉ SUS EFECTOS TERRITORIALES CON EL QUE ADQUIEREN EN LIMA.

	VALOR EN CHILOÉ	VALOR EN LIMA
	\$ Reales	\$ Reales
El poncho.....	8 »	20 »
El jamon.....	» 4	1 4
El quintal de pescado.....	4 »	20 »
La tabla de alerce.....	» 1 1/4	» 4
La luma.....	» 6	5 »
Las tablas de avellano, cipres, laurel i ralral, unas con otras.....	» 6	3 »
El bordillo (h).....	» 4	2 »
El remo.....	» 4	2 »
Guiones, cuartones pequeños i botavaras, unos con otros.....	» 3	2 »

De este plan resulta que la provincia recibe los efectos de Lima con la sobrecarga de un 150, 200 i hasta 300 por ciento, disminuyendo al mismo tiempo el valor de los suyos desde un 150 hasta mas de 500 por ciento. Pérdida funesta que no tiene mas objeto que enriquecer a tres o cuatro particulares, arruinando la fortuna de 24 mil vasallos.

Aquí se debe notar que los valores insinuados son deducidos de aquellos que llaman allí cómodos, porque los que no son de esta clase están mas próximos a la rapiña que a lo que se llama negociacion. Es necesario

(h) Es un pequeño poncho mui ordinario.

decirlo: en mi tiempo se ~~estuvo~~ vendiendo la arroba de azúcar, que en Lima tenia 20 reales de costo, por nueve pesos; i la piedra de sal, que en la misma capital valia ocho reales, por 16 jamones. De modo que, atendiendo a esta última proporción, el desorden era como de uno a veinte.

No es esto lo mas: dos hombres a quienes la naturaleza de sus empleos los debia separar de todo lo que es comercio, fueron cabalmente los primeros que entablaron la usura de vender la pieza de bretaña, que en Lima vale tres i medio pesos, por 80 tablas de alerce, que rinden a su retorno un producto de 40 pesos; i la onza de añil, que en el mismo paraje tiene de costo tres cuartos de real, por dos jamones, cuyo valor produce veinte reales.

¿Cómo es posible que este pueblo respire si un cúmulo de desórdenes le oprime, agobia i destruye? Las exportaciones de la provincia se han hecho un asunto de monopolio. Anatema contra el que quisiere estraer sus efectos. No hai que pensar en esto: aunque paguen los fletes al mas alto precio, es un delito execrable solo discurrirlo. En vano se cansan los vecinos en rogar a los dueños de los barcos a fin de que les conduzcan sus efectos, pagando un ciento por ciento de flete. En una palabra, éste es un privilejio esclusivo reservado a los dueños de los buques.

Para sacrificar la industria de Chiloé no se necesita mas que escasear los efectos que le faltan, porque en este caso no hai mas recurso que perecer al rigor del hambre o sufrir la lei impuesta por tres o cuatro tiranos.

De lo dicho hasta aquí se infiere que los conductores

de las extracciones se hallan completamente cerrados para con los isleños, i, por consiguiente, que su industria sufre todas las leyes de una verdadera esclavitud. Voi a examinar los jornales.

Precios altos i jornales bajos creo que son dos cosas mui contradictorias: de la justa proporcion entre estos dos artículos resulta una feliz armonía entre el comercio i la industria.

Se hace increíble el mísero estado a que se hallan reducidos aquellos vasallos. Jamas pueden ver el fruto de su trabajo. Por mucho que trabaje un chilote es imposible que satisfaga sus necesidades, i para decirlo en pocas palabras, la avaricia ha permitido que un hombre trabaje 50 dias por un mazo de tabaco, que en Lima vale cuatro reales.

Para dar una cabal idea de esta infeliz constitucion es preciso advertir que en aquella provincia (cuando las cosas caminan bien) se estima el trabajo de un hombre por real i cuartillo. Esto supuesto, restando de los 365 dias que tiene el año, 92 festivos, se sigue que un jornalero solo trabaja 275 dias, que, multiplicados por real i cuartillo, ofrecen una suma de cuarenta i dos pesos, cinco reales i un cuartillo. Suponiendo que de este jornal se hayan de mantener cuatro personas, que hacen una familia, siguiendo un cómputo prudencial, esta familia habrá de gastar todos los años, lo ménos:

Dos piezas de bretaña contrahecha.....	Ps. 16
Dos varas de paño de Quito.....	» 10
Cuatro varas de bayeta.....	» 20

---

Total..... Ps. 46

No paso mas adelante porque para llenar estos tres precisos i reducidos renglones no le alcanza al jornalero el trabajo continuo de un año, aun suponiendo que todo él lo pudiese emplear en su beneficio, lo que queda demostrado que le es imposible. De modo que por este cálculo se infiere que a esta familia le falta para mantenerse: pan, carne, sal, bebida, tabaco, ají, calzado, jabon; en una palabra, todo lo necesario para conservar la vida.

A vista de un sistema tan desgreñado, ¿se podrá esperar que los hombres sean industriosos i trabajadores? ¡Qué! ¿Se ignora que el único estímulo que tiene el hombre para el trabajo es la consideracion de mejorar su suerte, facilitándose por medio de su sudor todas las ventajas i comodidades posibles para su existencia? Ahora bien, si este trabajo en lugar de rendirle un producto igual a sus necesidades, lo destruye lentamente, lo precipita en un caos de miserias i le usurpa, digámoslo así, el fruto o recompensa que debia sacar de él, ¿no es preciso que el abandono sea una consecuencia de sus desgracias?

No se diga, pues, que estos isleños son perezosos i enemigos del trabajo. Substitúyase la verdad a la impostura: búsquese con ojos imparciales el oríjen de los males i se verá que la insaciable codicia de unos, la ignorancia de otros i la insensibilidad de muchos, han ido degradando poco a poco las disposiciones activas que la naturaleza no negó a estos hombres.

Una conducta tan poco sólida no podia ménos que acarrear consecuencias fatales i peligrosas. Los chilotos en medio de sus desdichas, han hallado en el abandono

odioso un camino franco que los redime de las vejaciones. Se andan errantes por las playas, alimentando su inaccion con el marisco, i dicen: «este es un trabajo que no fatiga i que al fin mantiene, aunque desnudos, mui al contrario del cambio o del jornal que ni nos sustenta ni nos viste.»

No hai remedio: la provincia se debilita, se hunde i se arruina, porque los miembros que deben sostenerla, estan sin fuerzas i próximos a perderse para siempre. ¡Qué lástima que la experiencia justifique esta verdad!

De 30 años a esta parte ha experimentado la industria de la provincia una decadencia lastimosa. Las salidas eran entónces triplicadas i llenaban objetos que ya existen. El número de medias de lana que se extraian todos los años, el de ceñidores, los ponchos finos, que pasaban de cien pesos de valor (i); sus tejidos, todo ha sido sepultado i confundido, con una rapidez increíble.

Los ponchos, bordillos, jamones, maderas i bacalao, que hacen el fundamento del actual comercio, van perdiendo su valor, desacreditándose cada dia mas; porque aquellos infelices no han tenido mas recurso para indemnizar sus pérdidas, que cercenar los jamones, reducir los bordillos i alterar las dimensiones de las tablas.

Ya no falta mas que dar un paso para que cese enteramente la manufactura de los ponchos. Aquella estimacion que tenian en el Perú, la van perdiendo por instantes. La mala calidad del añil de Balles, que es el que llevan a la provincia, los ha desacreditado en extremo. Todo el mundo sabe que la buena o mala calidad de los

(i) Los ponchos que se tejen en el dia son de segundo orden i no pasan de veinte pesos de valor.

tintes, influye demasiado en la decadencia o fortuna de una manufactura de esta clase.

Como la sal es el primer agente que concurre al beneficio del pescado i de los jamones, i se ha introducido en la venta de este efecto un desórden espantoso, ha resultado la destruccion total del primer articulo i el trastorno del segundo. La mayor parte de los jamones que se beneficiaron el año 1780, llegaron al puerto del Callao picados de la corrupcion, i entónces se alzó el grito contra los isleños, graduándolos de hombres de mala fè; pero jamas se quiso convenir que esto no era mas que una consecuencia precisa de la costumbre establecida de vender por 20 lo que vale uno.

Los crecidos cortes de tablas de alerce que se han hecho hasta aquí en el continente, han ido retirando el bosque de modo que en el dia ya dista mas de diez leguas de la isla grande de Chiloé: lo que ha dado mérito a que sus vecinos, combinando este trabajo con su limitada o ninguna utilidad, se hayan dado el santo para abandonar esta tarea. Este mortal golpe que va a sufrir la industria de Chiloé no se notará en estos dos o tres primeros años, porque los cortes para este tiempo ya estan hechos.

Se puede asegurar positivamente que los traficantes de la provincia aun no han discernido sus verdaderos intereses. La codicia insaciable de que estan dominados, les impide reflexionar: los tupe, los alucina i jamas conocen que una ganancia que entre aquellos habitantes pasaria por moderada, al mismo tiempo que el resto del mundo la miraria como un exceso, les aseguraria un comercio estable i lucrativo. No han sabido usar del sufri-

miento de aquellos miserables: los han oprimido hasta el extremo de perderlos.

De todo esto se ha seguido, como una consecuencia precisa, el trastorno de la poblacion i de las buenas costumbres. La miseria por sí sola es capaz de aniquilar al pueblo mas numeroso, i los vicios que trae consigo contribuyen eficazmente a la ruina de los mortales. La disolucion i el abuso del aguardiente han abierto una herida mortal en las costumbres de los isleños, i al paso que los vicios se han fortificado, la poblacion ha disminuido considerablemente.

Hai en la provincia una costumbre que la barbárie de los Iroqueses la tendria por delincuente. Esta se reduce a que las ventas i negociaciones que hacen los «mercachifles» (k) con el otro sexo, han de ser precisamente de noche i a puertas cerradas. En estas tiendas es donde la virtud cede a los esfuerzos de la indijencia i en donde el Estado pierde el fruto que debia producirle un tronco fértil i robusto. Yo no comprendo qué embarazo hai para desterrar un abuso tan abominable.

En una palabra, no se han contentado con haber ejercitado toda especie de rapiñas i latrocinios, sino que han dado en la infamia de reducir i sorprender a la rústica inocencia en lo mas retirado de los bosques. Mucho se pudiera decir acerca de estos desórdenes, pero es preciso pasar a otras reflexiones no menos importantes (20).

La indulgencia de la policia produce siempre en las costumbres del pueblo consecuencias funestas: i así se

(k) Jamás se ven allí aquellos hombres de probidad i juicio que se llaman comerciantes.

ha visto en Chiloé, que al paso que el disimulo ha ido tolerando la embriaguez, ha corrido ésta por todas partes con una rapidez increíble, contaminando hasta en el retiro a la cándida virtud.♦

Da lástima ver el abandono en que se halla la provincia: hasta el ejemplo de aquellos que debian atajar los males, concurren a fomentarlos. En fin, hasta las mismas señales que distinguen al nacimiento del bajo pueblo han sido borrados por la corrupcion, sin que se note mas distincion o preferencia que la que da un vaso de aguardiente. De donde ha resultado que todas las clases de la provincia se hallan convertidas en ínfimo populacho (21).

El furor con que todos han conspirado a la destruccion de aquella tierra i el capricho con que han sido oprimidos sus habitantes, han fijado i perpetuado para siempre un odio irreconciliable hácia el trabajo. Luego que se reconoció que las faenas mas duras i penosas no eran capaces de alimentar al hombre industrioso, la ociosidad i la pereza se apoderaron de todos los corazones. Verificada por fin esta fatal revolucion, aparecieron los vicios como de tropel, i devorada la Provincia por la embriaguez i la sensualidad, ya no le quedaba mas recurso para sostenerse que el frágil apoyo de su propia corrupcion. En efecto, en medio de esta infeliz situacion se debia esperar que la misma ánsia i furor con que la provincia cebaba sus pasiones, le daria al trabajo del hombre algun movimiento para satisfacer de este modo sus nuevos delirios. Pero sucedió todo lo contrario, porque habiendo cesado la distancia de las clases, i manejándose todo por un espíritu de igualdad, se perdió el pudor, la

vergüenza i el recato, con lo que la licenciosa desenvoltura se hizo tambien igual.....

Para colmo de las desgracias, el pueblo se vió por su pobreza privado de ciertas cosas que la depravacion habia hecho ya necesarias, i entónces no dejó fruta ni planta de que no hiciese brebajes fatales a su salud. (22)

De todo lo que queda referido se echa de ver que la poblacion de Chiloé debia ser estinguida por sus multiplicados desórdenes, i no tardó mucho en sentirse este terrible golpe.

De veinte años a esta parte (tiempo en que ya la provincia estaba en la fuerza de sus males) ha experimentado su poblacion en vacío de mas de 15,000 habitantes. Desde luego se ve por la numeracion hecha el año de 1760, que la provincia estaba habitada por 40,000 personas, i por la que se hizo en mi tiempo, el año de 1780, ya no existian mas que 24,069; es a saber: 13,266 españoles i 10,803 indios. De modo que en el solo intervalo de veinte años se debilitó la fuerza de la provincia como 5 a 3. ¡Qué diferencia entre la isla de Pinos i la de Chiloé!

En medio de este abismo de desdichas era imposible que las semillas de la moral relijiosa dejasen de perecer. I no se puede reflexionar sobre este punto sin asustar a la razon. Da compasion ver la jeneral ignorancia que reina en la provincia: hasta aquellas primeras ideas que caracterizan al hombre cristiano han sido sepultadas en el mas profundo olvido. Es cosa mui frecuente hallar hombres de 30 i 40 años que ignoran hasta el símbolo de la fé, i esto se hará increíble cuando se sepa que el Estado mantiene allí tres curas i dieziseis misioneros.

El origen de esta estúpida ignorancia creo que no está mui oculto, pero no me toca a mí profundizarlo.

En fin, esta desventurada provincia ha caído en un estado de bajeza que no puedo explicar, i así me será permitido concluir este artículo diciendo, en obsequio de la verdad, que su constitucion, por demasiado violenta, le amenaza por instantes con el último golpe de su ruina.



## ARTÍCULO II.

## DEL FOMENTO QUE PUEDE RECIBIR LA PROVINCIA

## DE CHILOÉ

Creo que el constante vicio que ha padecido el comercio de Chiloé ha contribuido sobre todo a precipitar i estender los males que en el día le aflijen. Su balanza inclinada siempre a favor de cuatro individuos, ha perjudicado, como ya se ha visto, los intereses de la provincia en jeneral, porque siendo éstos los árbitros absolutos del comercio, fijan precios de venta i compra sin mas equidad que la que inspira su ciego capricho. Pero estos males, gracias al Omnipotente, pueden repararse mediante los recursos que tiene en sí la provincia.

Para descubrir esta verdad no se necesita mas que pasar la vista por el consumo que tienen en el Perú las producciones de su suelo. La pronta salida de sus maderas, ponchos i pernils, prueban con evidencia la estimacion en que están; pero la perspectiva que ofrece el ramo de la pesca aun es mas lisonjera. Su bacalao ha sido recibido en el Perú con tanto gusto, que los compradores se empujan para tomar el quintal a 20 i 25 pesos.

Este objeto que por sí solo es capaz de hacer formidable a esta provincia, ha recibido los golpes mas crueles de parte del monopolio, como se habrá notado en el artículo antecedente.

Creo que no está fuera del caso presentar aquí un plan circunstanciado de las producciones que, un año con otro, se estraen de la provincia, i de valor que tienen en la capital del reino, para que comparándolo con otro que manifieste el total de los efectos que se le introducen, se pueda descubrir con un solo golpe de vista el vuelo que podría tomar aquel pueblo si estuviese en estado de hacer por sí este comercio.

PLAN QUE MANIFIESTA EL TOTAL DE LOS EFECTOS QUE SE  
ESTRAEN DE LA PROVINCIA DE CHILOÉ, UN AÑO CON OTRO,  
I DEL VALOR QUE TIENEN EN LA CAPITAL DEL PERÚ I PUERTOS  
INTERMEDIOS EN TIEMPO DE PAZ.

Un año con otro salen de Chiloé para Lima i puertos intermedios, 100,000 tablas de alerce i las pagan en aquellos pueblos a 4 reales cada una.....	Ps. 50,000
Mil ponchos, unos con otros, a 20 pesos....	20,000
Diez mil jamones, a 10 reales.....	12,500
Mil bordillos, a 2 pesos.....	2,000
Cuatrocientas tablas de avellano, ral-ral, ciprés i laurel, a 3 pesos.....	1,200
Cien remos, a 2 pesos.....	200
Luma i cuarterones de alerce, setecientos, a 5 pesos.....	3,500
Guiones de luma i botavaras de alerce, tres mil, a 2 pesos.....	6,000
Quince quintales de bacalao (1).....	300
Total.....	<u>Ps. 95,700</u>

(1) Este artículo está mui en sus principios.

Véase aquí como la provincia, aun llena de miserias i oprimida por la avaricia, estimulada únicamente por cuatro o seis botijas de aguardiente i otras tantas piezas de bayeta, saca de su seno 95,700 pesos al año. Pues si estos vasallos pudieran respirar, si los principios destructivos con que se les insulta, fuesen proscritos con sus autores, i si la sensata razon arreglase las cosas de modo que el trabajo del hombre fuese animado ¿no se debería esperar un rápido progreso de la industria i comercio de Chiloé? ¡Oh! i cuan breve se vería que la pobreza cedía lugar a un jiro de 500 a 600 mil pesos!

No basta decir a bulto, como tantas veces se ha repetido, que la pereza de aquellos vasallos es, i será una consecuencia precisa del abatimiento de la provincia, porque ya está demostrado en el artículo 1.º que este modo de discurrir es mas delincuente que verdadero. Pero aun daré otra prueba contra estos argumentos, i la saco de una de las causas que debilitan la población.

A pesar del cuidado con que los gobernadores se han dedicado a impedir que la provincia sea abandonada por sus habitantes, no lo han podido conseguir. Los navíos de tráfico se llevan ocultos todos los años de 25 a 30 individuos de la provincia. Como allí son todos marineros por el continuo ejercicio en que están, i desean con la mayor ánsia dejar a su patria para respirar en otra, se ofrecen gustosos a los capitanes de los barcos para servir gratuitamente hasta la primera escala, i como esto resulta en beneficio de los buques, ocultan cuanto pueden a estos desertores.

La disposicion de estos vasallos para dejar a su patria, prueba con evidencia su inclinacion al trabajo, i esto se

percibe bien desde el instante mismo que pisan otro suelo: allí es donde se les ve (como yo varias veces lo he observado) entregarse con el mayor ahinco a todo jénero de trabajo por un jornal moderado.

Aun no es esto lo mas: la mayor parte de estos infelices son víctimas de la intemperie, a los dos o tres años que están fuera de su patria. Pero este riesgo, con otros muchos de que son amenazados, no son capaces de contenerlos; pues ansiosos de mejorar de suerte, prefieren una vida dudosa i momentánea a la dilatada pero llena de miserias que les ofrece su patria (23).

¿Podrá darse testimonio mas claro del espíritu de falsedad con que se ha intentado desfigurar el carácter de aquellos miserables?

Ya parece que es tiempo de manifestar el segundo plan que prometí, de los efectos que se introducen en la provincia, para deducir de él algunas reflexiones importantes.

PLAN QUE MANIFIESTA EL TOTAL DE LOS EFECTOS QUE SE INTRODUCEN EN LA PROVINCIA DE CHILOÉ, UN AÑO CON OTRO, I DEL VALOR QUE TIENEN EN LA CAPITAL DEL PERÚ EN TIEMPO DE PAZ.

De Lima salen para Chiloé, un año con otro:

350 botijas de aguardiente, a oncé pesos cada una.....	Ps.	3,850
40 botijas de miel, a cuatro i medio pesos...		180
400 arrobas de azúcar, a veinte reales.....		1,000
40 arrobas de yerba del Paraguai, a seis i		

medio pesos.....	260
25 tercios de ají, a cuatro pesos.....	100
300 piedras de sal, a peso.....	300
10 quintales de jabon, a diez pesos.....	100
2 quintales de sebo, a ocho pesos.....	16
250 libras añil, a doce reales .....	375
150 piezas bayeta de la tierra, pañete, a dos i medio real vara.....	3,375
3 piezas paño de Quito, a diecisiete reales vara. ....	255
45 piezas de ropa de Castilla. a setenta i cinco pesos pieza.....	3,375
10 quintales fierro, a catorce pesos quintal..	140
Total.....	Ps. 13,326

Por este plan i por lo que queda demostrado en el antecedente se advierte que los efectos que se le introducen anualmente a la provincia tienen en Lima un valor igual a 13,326 pesos, i los que se estraen en cambio de éstos ascienden en la misma capital a 95,700 pesos. La diferencia entre estas dos sumas es igual a 82,374. Luego, Chiloé, en el pequeño cambio de 13,326 pesos, ha de sacrificar precisamente 82,374 pesos, que resultan contra sí.

Si a esta provincia se le hubiese puesto en estado de hacer un comercio directo con la capital del Perú, ¿no hubiera a lo ménos retenido en su centro estos ochenta i dos mil pesos? ¿no fuera mas justo i mas conforme con la verdadera política que esta suma circulara entre 24 mil vasallos i no en los de tres o cuatro usureros? Por

medio de esta operacion, ¿no se debia esperar que las salidas i entradas fuesen triplicadas, i que la provincia pudiese sostenerse por sí misma? ¿El Estado no evitaria los desembolsos que anualmente hace para mantenerla?

Es necesario confesar que el alivio efectivo de la provincia estriba sobre este punto, i miéntras una porcion tan considerable de la industria sea destruida todos los años, no hai que esperar su restablecimiento. Si la balanza de su comercio continúa en la actual decadencia, bien pronto se agotarán sus recursos con su poblacion, i talvez llegará el infeliz momento en que el Perú no pueda sostenerla.

Se han tomado en varios tiempos algunas providencias para asegurarle a la provincia este importante producto; pero todas estas medidas han sido i serán infructuosas miéntras el Estado no haga un esfuerzo para arruinar las barreras que impiden sin cesar el curso del comercio.

El incremento que tomaron los desórdenes el año de 1767 fué causa que los gritos de los oprimidos resonasen en la capital i de que, asombrado el Gobierno Superior a vista de tantos males, espudiese un decreto con fecha 7 de diciembre de 1768 en el cual se prohibia con la mayor severidad el falaz abuso de que las cargas de los navios quedasen refundidas en un corto número de manos, mandando espresamente que abriesen feria todos los buques que arribasen a aquel puerto. Pero esta providencia jamas tuvo cumplimiento. Quisiera decir por qué, pero no precisa referirlo aquí (24).

Las consecuencias félices que el Gobierno se prome-

tia con esta providencia jamas las hubiera visto, aunque se hubiera observado, porque este espediente solo podia atacar los males derivados de la reventa, pero no aquellos que traen su orijen del tráfico primero. En efecto, ¿qué es lo que se va a conseguir con evitar las rapiñas de las segundas negociaciones, si los grandes golpes que dan los primeros estremecen a la provincia?

Yo supongo por un instante libre a la provincia de la reventa, i la pongo en posesion de hacer un comercio de primera mano con los navios que arriban al puerto de San Cárlos. Por ventura en este caso ¿se podría esperar de parte de los navios alguna ventaja, algun alivio hácia los isleños? I para decirlo en una palabra ¿se podrán ver libres del peso que los agobia, abandonándolos a la merced de aquellos que solo piensan en saquear la provincia?—No, por cierto: esto no hará mas que disminuir el número de los tiranos, pero no la tirania. Tiéndase la vista al primero i segundo cotejo del artículo 1.º i se verá que aquellos precios prescritos por los navios, aceleran el torrente de males que amenaza a la provincia.

Séame, pues, permitido esponer aquí los medios que, segun mis cortas luces, pueden emplearse para sacar a la provincia del paso arriesgado en que está. Mi opinion se reduce a construir en la provincia cuatro buques, para que aquellos vasallos puedan hacer por sí el comercio que hoi hacen cuatro vecinos de Lima.

Apesar de la jeneral pobreza que rodea a la provincia, la ejecucion de este pensamiento no es tan embarazoso como podría discurrirse. I lo pruebo de este modo. Las maderas que son el objeto principal los tiene la provin-

cia con abundancia. Los jornales pueden facilitarse de un modo útil al Estado, por medio de los indios tributarios. Dije útil al Estado, porque estos tributos son i seran ilusorios, en tanto no varie de forma la provincia. I esta es la razon: como allí jamas circula la plata, el Rei ha de recibir estos tributos en efectos, los cuales, para que rindan algun producido, es necesario trasportarlos a la capital, que es donde tienen su verdadero valor, i esto solamente acarrea una multitud de inconvenientes.

Ya se ha visto en el artículo 1.º que los dueños de los buques de tráfico han cerrado los conductos de los fletes. Pero yo supongo que el gobierno hallase modo de obligar a los navios a que condujesen los tributos de S. M. Aun de este modo no veo ninguna ventaja. Tan léjos estaria este espediente de ser útil, que los mismos fletes destruirian el producto tributario; i no puede menos de suceder así, porque la mayor parte de los tributos se pagan en madera, que ofrecen una carga sumamente voluminosa, i por consiguiente ocupa mucho buque, lo que haria subir los fletes a un precio desmedido.

Algunos han creido que destinando el Rei un buque para este objeto, se salvaria felizmente de los tributos; pero los que discurren así, se engañan de medio a medio, porque por la misma naturaleza de las cosas, el Rei jamas ha podido ni podrá sostener con ventaja estos pequeños objetos, que exigen un manejo complicado; i que es necesario vijilar sobre ellos con aquella actividad que piden los grandes negocios de estado, porque de otro modo quedan abandonados a las rapiñas i jamas salen las cuentas. De aquí nace la necesidad de una multitud de

guardias i administradores, que solo pueden mantenerse en destinos grandes. En una palabra, si se llevara a la práctica este pensamiento, en breve se veria que el buque destinado a la conduccion de los tributos, era un seguro conductor de las conducciones clandestinas.

Los indios de Chiloé han estado hasta el año 1730 divididos en encomiendas que pertenecian a los particulares, mediante las concesiones que el soberano les hizo en premio de sus servicios. Pero no por esto ha dejado el Rei de tener siempre en la provincia 150 o 200 tributarios de las encomiendas vacantes. Si se fija la atencion sobre este artículo se verá que estos tributarios no han sido capaces de producir al Estado una suma de 500 pesos en los últimos 50 años, i no se debe esperar otra cosa en tanto la circulacion de la plata no reanime todas las partes de la provincia.

Pero, aun cuando todo esto no fuese positivamente cierto, ¿el Estado podrá preferir el débil producto de cuatro tablas a las ventajas que resulta de darle consistencia a un archipiélago tan importante?

El Rei se halla en el dia en la imposibilidad de percibir los tributos de un modo útil a sus reales intereses; pero por medio de la operacion que propongo quedan para siempre asegurados. Cediendo el Rei sus tributarios a la provincia, por vía de préstamo, se consiguen dos cosas grandes:

Primera.—Luego que la provincia bote sus navíos al agua, inmediatamente se pone en estado de pagar al Rei en plata los tributos que le preste.

Segunda.—Estos mismos tributarios quedan en lo sucesivo habilitados para pagar sus tributos en la mis-

ma especie, porque todo el archipiélago se pondrá en estado de comprar por plata, porque las resultas del primer viaje que hagan los navios será un jiro de 80 a 100 mil pesos:

Con pasar la vista por los planes antecedentes, se descubre la fuerza de esta verdad.

La jarcia, lana, alquitran, brea, fierro, con otros pequeños objetos, que es inútil referir, igualmente los puede el Estado proporcionar, sin tener que hacer ningun desembolso.

Si se considera que los buques que aqui se proponen no piden mayor aparato i que muchas cosas que se hacen insensibles para un navio o fragata de guerra, pueden ser mui útiles para éstos, se echará de ver que los almacenes del Callao podrán en mucha parte socorrer esta urjente necesidad. Agregando a esto una reforma en el situado de Chiloé, suprimiendo algunas partidas que son inútiles, creo que podrán vencerse todas las dificultades. Voi a poner a la vista el fundamento de esta oporacion.

DOTACION CONSIGNADA ANUALMENTE A LA PROVINCIA  
DE CHILOÉ

El Gobernador.....	Ps. 4,000
El ingeniero, sueldo i gratificacion.....	1,200
La compañía de dragones,.....	5,868
La de infanteria.....	4,896
La de artilleria.....	3,470
Tres curas, a 180 pesos cada uno.....	540
Dieziseis misioneros, a 230 pesos.....	4,000

El maestro mayor de las obras reales.....	912 4
El ayudante mayor.....	300
Un cirujano.....	300
Un oficial real.....	2,000
El maestro de carpintero.....	180
Idem herrero.....	180
El armero.....	540
El Cuerpo de Asamblea.....	5,468
Cincuenta i cuatro hombres que se han aumentado nuevamente a las compañías de infantería i dragones, con dos sar- jentos.....	4,203 7
Cuatro compañías nuevamente creadas...	12,552
Total.....	<hr/> Ps. 50,610 4

Despues de este desembolso, ¿no es bien doloroso i bien terrible ver a la provincia en las orillas del precipicio? ¡Erario infeliz i sobrecargado! tu agotas tus recursos i haces esfuerzos continuos para sostener a un pueblo que está en su última declinacion! I en medio de tus dispendios, ves llegar el infeliz momento en que este mismo pueblo, que te es tan caro, sea conquistado por el mas débil corsario!

Pues si esta es la situacion del archipiélago de Chiloé, si esto es verdad, ¿quién será tan indiferente que a vista de un espectáculo tan terrible deje de empeñarse en la ejecucion de un plan cuyo éxito asegura la prosperidad i fuerza del archipiélago?

Penetrado, pues, de esta verdad, voi a ver cómo podrá el situado de Chiloé, sin perjudicarse, auxiliar la construccion de sus buques.

## DOTACION QUE ME PROPONGO

El Gobernador.....	Ps. 6,000
Cuatro compañías de fusileros, compuesta cada una de un capitán, un teniente, un subteniente, tres sarjentos, tres cabos, un tambor i noventa soldados. Los capitanes deberán ganar 15 pesos al mes, los tenientes 12, los subtenientes 9, los sarjentos 7, los cabos 6, los tambores 6 i los soldados 5, cuyas sumas anuales componen un total de .....	25,488
Dos tenientes, dos sarjentos i dos cabos de la asamblea de Lima, para que adiestren a las cuatro compañías en hacer fuego con viveza i acierto, que es lo único que deben aprender, como se verá despues en el artículo III.....	2,352
El ingeniero queda en su antiguo pié.....	1,200
El oficial real.....	600
Tres curas, a 180 pesos cada uno, como están en el antiguo pié.....	640
Dieziseis misioneros, quedan como los curas con 180 pesos cada uno.....	2,880
Un cirujano.....	300
Un maestro de escuela para la enseñanza de aquella desgraciada juventud, que está en el mayor abandono.....	309
Un herrero con dos oficiales.....	360
Un armero.....	360
Un carpintero de ribera, que por fortuna se	

halla establecido en la provincia i cuya habilidad para la construccion le ha demostrado ya en tres navíos que han salido de sus manos, se hará cargo de cuanto se le mande por 50 pesos al mes.....	600
--	-----

Total.....	Ps, 40,980
------------	------------

Tal es el destino que le daria por ahora al situado de Chiloé. Voi a manifestar sus ventajas.

Yo creo que habrá parecido excesiva la cantidad señalada al Gobernador; pero si se reflexiona que la felicidad de la provincia estriba en que la direccion del nuevo plan sea dada a un hombre prudente, firme, capaz, i sobre todo lleno de honor, se verá que los seis mil pesos asignados son precisos i necesarios; porque no se debe esperar que un hombre de estas cualidades sacrifique su constancia, aplicacion i conocimientos a cuatro mil pesos; i si hai alguno que lo haga, éste seguramente lleva miras contrarias a las que aquí se piensan. Por otra parte, la misma equidad exige este aumento, porque si hasta aquí se ha permitido que los Gobernadores comercien, ya en el día debe cesar este permiso bajo las penas mas ríjidas i severas, porque de otro modo seria mui difícil, por no decirlo imposible, corregir el desórden actual.

Si las provincias del Perú han podido sostener su comercio en las manos de sus jefes, habrá sido talvez por aquella pereza insensible que caracteriza a sus naturales i que solo por medio de estímulos poderosos llega a tomar movimiento. Pero por fortuna Chiloé no

se halla en este caso: mas de la mitad de su poblacion, como ya se ha dicho, es española, que desea ansiosa trabajar, pero no sacrificar su trabajo. De estos vasallos es de quien se debe esperar el restablecimiento de la provincia. Con muchas razones sacadas de la esperiencia podria probar esta verdad, si no temiera hacerme demasiado largo.

Por último, el Gobernador que hubiere de arreglar las partes de aquella máquina es necesario que sea un verdadero padre del pueblo, i si hai algun camino de formar un hombre de esta especie, yo creo que el mas seguro i el mas eficaz es el de un buen sueldo acompañado de penas irremisibles.

La fuerza militar que actualmente tiene la provincia es de 393 hombres, cuya mantencion asciende a 36,758 pesos. La que yo establezco es de 604 hombres, que exigen una suma de 27,840 pesos, cuya operacion, ademas de dejar un exceso favorable de 8,918 pesos, produce otras muchas ventajas, conexas con seguridad i fuerza de la provincia. En el artículo III procuraré evidenciar esta verdad.

Los sueldos señalados a las cuatro compañías que se crearon últimamente i que quedan espresadas en la primera dotacion, estan arreglados de este modo. Los capitanes, 12 pesos al mes; los tenientes, 9; los subtenientes, 8; los sarjentos, 6; los tambores, 8; los cabos, 5 i los soldados 4 i medio. Los que yo propongo en mi nuevo plan tienen la ventaja de mejorar a la tropa, como se puede ver en la dotacion propuesta.

La rebaja hecha en la asignacion de los reverendos padres misioneros no debe estrañarse, supuesto que los

curas, como se habrá notado en la dotacion, se han mantenido con una cantidad igual a la que aquí se señala a los padres misioneros.

En el reglamento militar de 1753, que en el dia se observa, se le señala al subteniente de infanteria un sueldo igual al de los curas, lo que no deja de fortificar mi rebaja; pues ya se ve que los gastos de un misionero no son tan crecidos como los de un oficial. En una palabra, las limosnas que distribuyen estos reverendos padres, van a ponerse en manos del Estado para que les dé un destino mas útil, i mas conforme al espíritu de piedad.

El aumento del carpintero de ribera, herrero i maestro de escuela, ya se podrá inferir cuan útil i necesario es.

Los empleos de ayudante de la plaza i maestro mayor de obras, son enteramente útiles. El primero, a mas de serlo en el nombre, jamas tiene que hacer, ni ocurre asunto en que ejercite las funciones de su empleo. El maestro mayor fué enviado a la provincia cuando se pensó en fortificarla; pero despues se verá que las fortificaciones en aquel terreno repugnan con las verdaderas ideas de defensa, i por consiguiente, ya es demas este maestro.

Ya es tiempo de manifestar las razones que hai para la rebaja en el sueldo del Oficial Real.

Si se reflexiona bien todo lo espuesto hasta aquí, se verá que la triste situacion del archipiélago de Chiloé necesita, para reparar sus desgracias, gozar plenamente aquella proteccion vivificante, que sabiamente dispensan los artículos 48, 50 i 51 del *Reglamento de Comercio*

*libre de Lusiana i de Filipinas*, cuya libertad de derechos reanima ya i da enerjia a aquellos establecimientos. Este poderoso auxilio producirá bien presto expedientes prósperos i seguros. El comercio de la provincia, que actualmente se ve oprimido por todas partes, romperá los diques que interrumpen su curso natural para dejarse ver sobre el Mar del Sur en el estado mas floreciente. Aquellos isleños que han sido fatigados hasta aquí por cuatro o cinco individuos, ya no temerán la concurrencia de sus opresores, porque animados por aquel impulso soberano, se pondrán en estado de hacer frente a sus rivales, vendiendo su industria a precios moderados.

Si a los habitantes de Chiloé se les concediera el permiso de estraer su industria libre de toda carga ¿no serian sensibles a las ventajas que les produciria en los puertos del Perú? Se puede asegurar positivamente que no omitirán fatiga i diligencia para afirmar i estender su comercio; i talvez entónces su bacalao, libre de todo embarazo, penetraria hasta la costa oriental de esta América.

El comercio del Perú no puede temer ningun contrarresto de parte de Chiloé, porque sus efectos son diversos de los que forman el tráfico jeneral, i mui al contrario de poder causar detrimento esta nueva industria, da vigor i fomento a todas las partes de este vasto continente. Chiloé está en estado de poder sacar de su centro muchas cosas necesarias al Perú i de venderlas a precios cómodos, i al mismo tiempo que el reino experimente este beneficio, verá tambien redoblarse el consumo de su industria en el archipiélago, porque las entradas en

el puerto de San Cárlos tomarán una fuerza proporcional al aumento de las salidas.

Nada arriesga la real hacienda en concederle a Chiloé un permiso transitorio para que pueda extraer sus efectos e introducirlos en los puertos del Perú libres de derechos, como asimismo que aquellos efectos que faltan a la provincia i pueden fomentar su industria gocen igual beneficio a su internacion en ella; porque el producto que rinde al Estado este objeto es sumamente despreciable, si se compara con los 50,610 pesos cuatro reales que exigen los gastos anuales de Chiloé. Consta por los registros o pliegos de avalúo del Oficial Real de Chiloé que los derechos de entrada i salida dejan un año con otro una suma de 3,500 pesos.

A vista de esto, ¿qué va a perder la real hacienda en ceder a la provincia este miserable objeto, cuando por otra parte se indemniza con un producto de 9,630 pesos cuatro reales que resultan a su favor mediante la reduccion hecha en la dotacion? Es cierto que los dos o tres primeros años debe esta suma quedar invertida en la provincia para la construccion de los buques; pero el Estado entra ya despues en la posesion de este beneficio. A mas de esto, los sueldos señalados en mi plan de carpinteros de ribera i herrero, ofrecen un gasto momentáneo que solo debe durar lo que los buques en el astillero, i entónces ya resulta al Estado una ventaja de 10,590 pesos cuatro reales anuales.

Ya se habrá notado que los 2,000 pesos que actualmente goza él Oficial Real no guardan proporcion con los 7,500 que produce la renta provincial. Este empleo ha sido siempre servido en Chiloé por cien pesos mensuales,

que unidos a los emolumentos i gratificaciones establecidas por la corrupcion, formaban una suma de 3,000 o 4,000 pesos, hasta que el año 81 fué aumentado hasta 200 pesos.

Pero si la provincia llega a disfrutar de las gracias ya insinuadas, este aumento no debe tener lugar, en cuanto permanezcan las concesiones, pues entónces el Oficial Real no tiene mas responsabilidad ni fatiga que la que ofrece la simple formacion de los registros; i si hasta el año pasado ha desempeñado su trabajo por 3 mil o 4 mil pesos, mucho mejor lo debe desempeñar ahora por los 600 pesos que se le asignan en el nuevo plan.

Es preciso, ántes de terminar este artículo, confesar de buena fe que si estas gracias i exenciones no recaen directamente sobre toda la provincia, mui léjos de producir las felices concesiones que se prometen servirán de obstáculo al fomento jeneral. I como sobre esta base debe descansar la abundancia, la poblacion i la fuerza del archipiélago, me será lícito apuntar un espediente bastantemente sencillo que puede por sí solo atajar los inconvenientes que ocurran sobre este punto.

Los que han estado hasta aquí en la posesion de las encomiendas de indios, son los primeros sujetos de la provincia i en el dia están abandonados a una indijencia absoluta, porque les ha faltado aquel apoyo de donde sacaban todos sus recursos. Estos sujetos, que creo no pasan de 24, los pusiera yo desde luego, como un compensativo de las encomiendas, en la posesion de los buques. Dividiria este número en cuatro partes, que serian otras tantas compañías de seis individuos cada

una, i concluidas las cuatro naves, las pondria en posesion de ellas, con la condicion precisa de no poder estas compañías en ningun caso vender ni cambiar su respectiva embarcacion: como asimismo el pasarse a establecer con ella a otro paraje que nó sea del distrito del archipiélago de Chiloé.

Para atajar las fatales consecuencias que pudieran derivarse de que estas compañías siguiesen el sistema destructor que en el dia practican los navios que arriban a aquel puerto, se pudiera formar con suma facilidad para el tráfico interior un arancel de compra i venta; i esta combinacion, que en otra parte cualquiera seria sumamente complicada, por la variacion que regularmente experimentan los precios, en Chiloé se presenta con la mayor sencillez porque sus efectos guardan un precio constante en los puertos del Perú, i récíprocamente los del Perú que se internan en Chiloé tienen la misma estabilidad en sus respectivas plazas.

Ya hace años que el Gobierno Superior, atento al fomento de aquella importante provincia, tomó el partido de fijar precios de venta i compra, i desde luego se ve una real cédula del año 1723 que da facultad de señalar estos precios al Cabildo de la ciudad de Castro, capital de la provincia. Pero este expediente jamas tuvo buen efecto, porque desde este instante el Cabildo fué comprado por los capitanes de los buques o interrumpido en el ejercicio de sus funciones por unos Gobernadores, que era preciso se mantuviesen a costa de la provincia, porque no gozaban ningun sueldo.

Finalmente, estos objetos que en el dia piden la mayor atencion para cortar de raiz los abusos, dentro de

cuatro o seis años será inútil esta vijilancia; porque luego que los isleños reconozcan sus nuevas ventajas, se apresurarán a construir por sí mismos nuevos bajeles, i entónces abandonada la provincia a sus esfuerzos naturales, pondrá los intereses de la compañía en equilibrio con los suyos propios. Las reglas que se deben observar en las arribadas i demas puertos relativos al jiro de los buques seria temeridad en mí quererlas insinuar cuando tenemos una obra, (m) hija de la virtud i de la sabiduria, que en seis renglones previene i calcula lo que la política de dos siglos no ha podids combinar.

(m) El Reglamento del Comercio libre publicado el año de 1778.

---

## ARTÍCULO III I ULTIMO.

## DE LA DEFENSA DE CHILOÉ.

No se puede examinar la historia de Chiloé sin dejar ver en ella un espantoso teatro de perfidias, traiciones i crueldades. Abandonado siempre el archipiélago a los insultos de sus enemigos, ha sufrido con paciencia los ultrajes mas feos i vergonzosos. Balthasar Cordes, Jorge Spilberg, Enrique Breaut i Clipperton, con sus horribles excesos, se hicieron el azote de la humanidad en aquella deplorable rejion, i sus habitantes, insensibles a sus trájicos sucesos, jamas dejaron de correr precipitadamente por delante de 20 o 30 vencedores.

«Los fundadores de las Repúblicas antiguas, dice un sábio moderno (n), habian repartido las tierras igualmente, i esto solo hacia un pueblo poderoso en una sociedad bien reglada i componia tambien un buen ejército, teniendo cada uno igual interes i mui grande en defender su patria.»

En efecto, un pueblo pobre i envilecido en la pereza, nada pierde en ceder el terreno que ocupa a su enemigo: tan feliz se considera en las tierras antárticas como en las que pisa. El hogar, la hacienda i las recompensas son los verdaderos principios que animan al hombre en un dia de combate.

(n) Montesquieu.

Chiloé, destituido de todos estos estímulos, ha representado en el teatro de la guerra un papel indiferente i abatido. A pesar de los esfuerzos continuos que hace el Estado para fortificar aquella importante barrera, su situacion en el dia no es nada ventajosa. Es necesario manifestar esta verdad.

El establecimiento de las milicias pudo haber sido origen de muchas cosas útiles. Pero el modo indiscreto con que fueron tratados los milicianos los abatió hasta el extremo de aborrecer a su patria. Jamas se cuidó de enseñarles a tomar el fusil; pero valiéndose del alto nombre del Rei se les obligó a trabajar incesantemente, sin la menor paga o recompensa.

La tropa reglada, creada el año de 1753, estaba el de 80 que daba lástima verla. Tanto los oficiales como los soldados ignoraban hasta las primeras voces del manejo del arma. Los oficiales, en lugar de disciplinar a los soldados, los ejercitaban en el corte i conduccion de maderas para satisfacer sus negociaciones. Hicieron traer efectos de la capital para repartirlos en las compañías a un precio desmedido. Corrompieron a los soldados con su mal ejemplo; degradaron su carácter i lo nivelaron con el del soldado, con lo que se arruinó la obediencia que es la disciplina misma. I, por último, no se sonrojaron de comer i beber con exceso al lado del soldado ni de establecer una funesta igualdad entre el súbdito i el jefe (25).

A esta lamentable situacion se agregan otras muchas causas que debilitan i trastornan la fuerza de la provincia. El estado de dispersion en que están sus habitantes impide enteramente aquella reunion pronta i activa

que piden los lances inopinados de la guerra. Si el jefe que se halla al frente de aquellos vasallos se viese atacado por un enemigo de la Corona i quisiera unir 600 hombres para defenderse, se veria muy embarazado en la ejecucion de este designio; i no seria poco feliz si lograra reunir sus fuerzas en 25 o 30 dias.

Aun no es esto lo mas: el conocimiento del pais, que es el alma de las empresas militares, i el que da reglas para defenderse bien, se ha huido de nuestra vista, ¿Cómo se podrá formar un plano exacto de defensa si se ignora el número, situacion i proporciones de los puertos de la costa? I lo peor es que ya los enemigos del Rei han examinado parte de sus puertos, i si en la actual guerra no han usado sus conocimientos, habrá sido talvez por el contrarresto de nuestras armas en el otro hemisferio. Si hubiéramos tenido alguna noticia del puerto de la Península, i si el sistema de Chiloé hubiese estado mas conforme con sus verdaderos intereses, el Almirante Anson hubiera visto perecer en la isla de Juan Fernandez sus esperanzas i sus recursos. Pero su reunion con el navio que conducia las provisiones de su escuadra, le puso en estado de hacer frente a sus desgracias..... Este navio estuvo dos meses descansando en el puerto de la Península, sin que lo penetrasen en Chiloé. Treinta hombres bien situados en aquel paraje son suficientes para impedir la entrada del puerto, porque las islas que lo forman dominan el mar de tal modo que solo con el fusil se puede hacer una defensa vigorosa (26).

Estas i otras muchas ventajas que la naturaleza nos ofrece para inutilizar los esfuerzos de nuestros rivales,

seran directamente contrarios al poder de nuestras armas, en tanto no se haga un exámen jeográfico al sur de Chiloé.

Nuestras fuerzas navales, hoi mas formidables que nunca en esta parte del mundo, pueden defender con vigor los puertos conocidos; pero no es fácil puedan impedir que una escuadra enemiga se apodere de uno de aquellos puertos que se han escapado de nuestra vista i que en él recobre nuevas fuerzas para emprender los proyectos mas vastos i atrevidos.

De aquí se sigue que nada interesa tanto a la defensa de Chiloé i del reino todo, como el reconocimiento de esta costa. Un barco pequeño, acompañado de dos o tres piraguas, de las que el Rei tiene en Chiloé, disiparian de una vez todas las dudas que tenemos sobre este asunto demasiado interesante (27).

Ya se deja entender que el éxito de esta comision depende principalmente de la capacidad del que la maneje. Si la jeometria no dirige sus pasos hará una obra imperfecta, que mas servirá para confundir las especies que para aclararlas. Da lástima ver algunas relaciones i diarios de las espediciones hechas a aquella costa, en donde se hallan a cada paso omisiones insufribles. No basta averignar la latitud de tales puntas, bahias, puertos, etc.: es indispensable no omitir diligencia alguna para determinar en el papel, con suma precision, los puertos, bahias, etc., i formar por este medio planos exactos, acompañado de relaciones que espliquen el temperamento, calidades del terreno, rios, producciones, maderas. En una palabra, en estas relaciones ninguna observacion es demas.

Solo por este camino i no por otro alguno creo podrán aclararse dos conjeturas mui sonadas (o), cuyas historias son demasiado difusas para referirse aqui (28).

Estos conocimientos jeográficos pondrian a Chiloé en estado de defender la costa de la América Meridional, porque entónces nada podria escaparse de la vijilancia de sus buques menores. Sus piraguas, ademas de ser mui lijeras, calan poca agua, i esto las hace navegar por encima de los escollos, para aterrarse cuanto quieran. Si nuestros enemigos intentaran ocultarse en algun puerto, para reparar los contratiempos de una navegacion larga, bien presto serian descubiertos i batidos por las fuerzas reunidas del Perú.

Aquellos puntos que la naturaleza ha hecho inatacables, no se deben perder de vista, i así yo creo que en tiempo de guerra seria mui conveniente mandar de Chiloé un destacamento de 50 hombres al puerto de la Península, los cuales, bien situados i sostenidos de una bateria provisional de 4 o 6 cañones, defenderian el puerto de un modo invencible, i Chiloé no ignoraria la proximidad de sus enemigos.

La comunicacion por tierra entre Chiloé i Valdivia es de suma importancia para la seguridad i fomento de ambos establecimientos. En ménos de 20 horas pueden socorrerse estos dos puntos; i Chiloé por medio de este camino puede hacer volar sus noticias i poner en arma toda la costa.

Es cierto que los belicosos indios de Osorno ocupan este terreno i no será estraño que hagan todos los es-

(o) La existencia de los Césares i un canal que se discute penetra hasta la mar del norte.

fuerzos posibles para embarazar el paso por sus tierras.

El año de 1759 dieron un ejemplo de su audacia, haciendo retroceder a 190 valdivianos que se habian avanzado hasta rio Bueno, con el fin de consumir la empresa del camino. Pero estos obstáculos pueden superarse siempre que se quiera creer que esta es una obra que depende mas de la sagacidad i de la prudencia, que de las armas. Nada se adelanta con atacar a los indios, porque la naturaleza del terreno está demostrando que podran ser empujados pero no batidos. El pais, ademas de ser demasidamente estenso, es impracticable por la espesura de los montes i selvas que lo cortan; lo que pone a los indios a cubierto i a nosotros en la imposibilidad de maniobrar con actividad i acierto.

Es preciso convenir en que solo por medio de una negociacion política, se podrá conseguir hacer sólida i permanente esta deseada i útil comunicacion; i de lo contrario, el camino quedará siempre espuesto a los insultos de los indios.

Si la poblacion de Chiloé fuera bastante numerosa para sacar de su seno 2,000 familias, sin perjudicarse, bien presto quedarian vencidos todos los obstáculos, por medio de 4 o 6 pueblos bien situados al largo del camino; pero este espediente en las circunstancias actuales, seria bien funesto para Chiloé.

En tanto recobraba este archipiélago sus fuerzas naturales, yo haria la tentativa siguiente: dispondria que saliesen de Chiloé 400 hombres bien armados bajo la conducta de un oficial juicioso, que fundase su gloria en ser pacificador oportuno i no conquistador imprudente. Iguales fuerzas sacaria de Valdivia, i estos dos

cuerpos de tropa, que deberian unirse en la mitad del camino, practicarían sus marchas con la mayor circunspeccion, evitando siempre venir a las manos con los indios, procurando acampar en situaciones ventajosas, atrincherándose, i en fin, no omitiendo ninguna diligencia para hacerse respetar por medio de una conducta activa i vijilante.

Todos los prisioneros que se hicieran en el camino deberian ser tratados con el mayor cariño, agazajándolos con cintas, espejos i otras vagatelas que aprecian mucho i valen poco, i despues de esplicarles el objeto de la espedicion, se les pondria en libertad. En Chiloé i Valdivia hai buenos prácticos del pais, que entienden i hablan con perfeccion la lengua de los indios, i entre ellos hai algunos que tienen amistad con los caciques. De estos intérpretes llevaria cada division tres o cuatro para ajustar con los indios proposiciones pacíficas que esplicasen ante todas cosas las rectas intenciones de nuestro sábio i justo soberano, dirigidas únicamente a fomentar la felicidad de sus vasallos. El parlamento de Chile del año 74 es un documento que no se debia perder de vista en la ejecucion de este plan. Esta es una obra maestra que se fundó sobre el conocimiento del carácter natural del indio i ataca todas las cavilaciones inseparables de esta nacion, i de aquí en mi concepto se deben sacar las primeras ideas para establecer una paz sólida i estable.

Llegadas las tropas a su punto de reunion, pasarian inmediatamente a construir dos fuertes (p) en aquellos

(p) Un parapeto de tierra con estaçada i foso es suficiente para hacer frente a las empresas de los indios.

parajes que dictasen la prudencia i el terreno, los cuales serían guarnecidos por 150 hombres cada uno, i los 500 restantes se dedicarían a perfeccionar el camino.

La blandura i buena fé que observarían los españoles en esta espedicion les conciliaría la estimacion i afecto de los indios, i entónces sus caciques no repugnarían pasar a Chiloé i Valdivia, como lo practican hoi en Chile.

A proporcion que Chiloé fuese respirando, su poblacion se estendería por todas partes i el camino de Valdivia se vería bien pronto cubierto de vasallos industriosos, que animados por las fértiles riquezas de aquel suelo, correrían hasta la cordillera de los Andes sin el menor embarazo.

Por mas que se esfuerce los partidarios de la reconquista de los indios en facilitar la empresa con las armas en la mano, se debe convenir en que el terreno inmenso que ocupan, además de proporcionarles innumerables retiradas, los pone en estado de aniquilar i destruir nuestras fuerzas; porque nuestra constitucion es tal, que nunca estaríamos mas espuestos que cuando lográsemos hacer retroceder a estos bárbaros 20 o 30 leguas hácia el mediodía. ¿Cómo podremos en este caso evitar que este nuevo terreno, que puede ser sorprendido por infinitas partes, vuelva a ser presa de los indios? Nos veríamos seguramente en la fatal necesidad de imitar a Pedro de Valdivia, que con cuatro hombres lo quiso fortificar todo i todo se perdió. Debemos, pues, considerar que esta reconquista será sólida i feliz cuando sea obra de la política i de la poblacion.

Los que dicen que el carácter inconstante i voluble

del indio es incapaz de sujetarse a la buena fé de una paz sincera i permanente, aun no han reflexionado el poder que tiene la política cuando trata con una nacion cuyo carácter i jénio ha penetrado. Los que discurren así han tenido presente lo que se ha hecho i no lo que se podria hacer.

El año de 1778 se formó en Valdivia una espedicion con con el fin de averiguar la existencia de los Césares, para lo cual fué nombrado el capitan don Ignacio Pinuer con 80 hombres, por su conocimiento del terreno, instruccion en la lengua de los indios i particular respeto que le tienen los caciques. Llegó hasta Osórno, adonde fueron los principales caciques a ofrecer al Rei sus tierras para que las repoblasen los españoles, asegurando que luego que estuviesen allí establecidos les descubririan los Césares. Por algunos accidentes, se tuvo por conveniente no continuar dicha espedicion, i por condescender con los caciques, se dejó allí un destacamento de treinta hombres dentro de una débil estacada, donde se mantienen hasta hoi, sin que los indios los hayan incomodado en la menor cosa. Yo creo que este ejemplo prueba suficientemente que una conducta prudente i reflexiva tiene mas fuerza que el carácter i jénio de los indios.

Antes de concluir este artículo me es indispensable decir dos palabras acerca de la defensa de la isla Grande de Chiloé. El año 1768 se formó un plan de defensa para aquella importante isla, cuyo principal objeto fué construir en la punta oriental del puerto de San Cárlos un fuerte capaz de impedir su entrada. Pero si se examina el plano número 7 con su correspondiente perfil número 8, se verá de bulto el torpe error de este proyec-

to. Es preciso confesarlo: da lástima ver esta miserable obra, en nada sujeta a las reglas que prescribe el arte. Hasta aquellas máximas jenerales admitidas en todos los sistemas de fortificacion se hallan desquiciadas. En sus baluartes apénas puede jugar una pieza de cañon. Su esplanada no es mas que un barranco, mas propio para proteger un ataque enemigo que para impedirlo. La comunicacion entre la poblacion i el fuerte está cortada por la mala eleccion que se hizo del terreno. Los navios pueden dar fondo i practicar un desembarco en el mispuerto, apartándose mas de cuatro mil varas de sus fuegos. Finalmente, todo se olvidó en este infeliz proyecto.

Pero una consideracion importante i que ofrece una verdad que ya es tiempo de manifestar, es que este fuerte, aun cuando fuera el mas perfecto que puede producir el arte, jamas seria capaz de darle consistencia a la defensa de la isla. ¿Se necesita mas que tender la vista al puerto de San Cárlos para percibir que las 4,500 varas de estension que presenta su boca, imposibilitan su defensa, sitúese el fuerte donde se quiera? Pero yo supongo por un momento que este puerto pueda defenderse por medio de tres o cuatro fortificaciones, como ya se ha discurrido: aun de este modo no veo la defensa de la isla, porque los puertos de Chacao i Castro dejan el paso abierto a los enemigos. I en la hipótesis de fortificarse la isla, se debian reforzar estos dos puertos con igual empeño, i es esto cabalmente lo que se hace impracticable, porque esta multiplicacion de obras pide necesariamente un ejército numeroso para guarnecerlas, i ya se ha visto en el artículo II que la fuerza militar de Chiloé no llega a 400 hombres.

Todas estas razones demuestran que los principios aplicados hasta aquí a la defensa de aquella provincia son directamente opuestos a las leyes de la guerra.

En un país como Chilóé, en donde sus espesos bosques, montañas i desfiladeros inaccesibles le defienden naturalmente, no se puede, en mi concepto, imaginar sistema de defensa mas ventajoso que el de 800 a 1,000 fusileros bien dirigidos. La defensa incontrastable que pueden hacer en aquel terreno cuatro hombres, se percibe luego que se considera que todos los desembarcos que pueden practicarse en aquella isla han de ser precisamente a medio tiro de pistola de los precipicios i de los bosques impenetrables. No hai remedio: el enemigo que intente desembarcar en Chiloé sufrirá inevitablemente el peligro mas funesto de la guerra: que es verse metido entre tres o cuatro fuegos aun ántes de pisar la tierra, porque la fusileria puede avanzar al abrigo de los bosques hasta la orilla del mar, sin ser descubierta por los enemigos.

Cuando considero todas estas ventajas, no puedo comprender sobre qué principios se formó el concepto de que la defensa de Chiloé estribaba en una fortificacion! Si se hubiera dicho que todas las proporciones que tiene aquel suelo para defenderse bien se debilitaban por este solo camino, hubiera sido mejor. Efectivamente, nada es capaz de poner a nuestros enemigos en estado de maniobrar con mas ventaja i acierto que oponiéndoles Chiloé, una fortificacion sin esperanza de socorro i defendida por 300 o 400 soldados bizoños, incapaces de resistir dos horas de ataque. Pero estos mismos enemigos se verian mui embarazados i siempre

espuestos a perecer si estos 300 o 400 hombres fueran buenos tiradores i no tuvieran mas punto fijo que aquel que dictaren los movimientos enemigos: quiero decir un cuerpo volante, que se condujese de un punto a otro con viveza, cubierto por un terreno que, no solo inutiliza los fuegos enemigos, sino que todo él es una fortificacion natural, a la que no sabrá acercarse un jeneral sábio en el arte de la guerra.

Si la naturaleza le hubiese dado otra forma al suelo de Chiloé i notuviera al mismo tiempo un ejército capaz de hacer frente a otro disciplinado, yo seria el primero que clamaria por las fortificaciones, porque en este caso una fortificacion asegura la subsistencia del ejército, repara sus derrotas, contiene los progresos de un ejército victorioso, i, en fin, defiende i cierra un gran paso, un puesto importante. Pero no estando Chiloé en este caso, sería yo un temerario si intentara persuadir i fomentar aquí el sistema de las fortificaciones.

Que en tiempo de guerra se construyan seis u ocho baterías provisionales de tierra i fajina, para situarlas en aquellos puntos que dominan un surjidero cómodo o un paso preciso para las embarcaciones, será siempre ventajoso, porque estas pequeñas obras, al mismo tiempo que no gravan en nada al real erario, tienen la utilidad de incomodar mucho a los enemigos, i a Chiloé nada, aún en el caso que fueran forzadas.

Penetrado, pues, de estas verdades i de otras muchas, que manifiestan los planos que acompañan a este discurso, no puedo ménos que insistir en la necesidad de formar algunas compañías de fusileros. Las cuatro que yo propongo en mi plan (artículo 11) sonca pacesde ase.

gurar la defensa de la provincia. Voi a dar la prueba(29).

Por la última revista jeneral que se hizo en mi tiempo, se halló que existian en la provincia 2,098 milicianos, los cuales no han tenido hasta ahora mas objeto que el interes particular. Estos milicianos los dividiria en cinco cuerpos de 400 hombres cada uno i los haria alternar en el servicio de dos en dos meses. Por medio de esta simple operacion se consiguen muchas ventajas: primera, el Estado, con pagar 400 hombres, le da a la provincia 2,000 defensores. Segunda, cada soldado, solo tiene dos meses de fatiga i ocho libras, que los puede emplear en ejercitar su industria. El tiempo señalado aquí es suficiente para hacer de estos soldados unos verdaderos cazadores de montaña, que es lo que se necesita para hacer una defensa invencible. Los jiros i evoluciones no tienen aplicacion enaquel terreno, porque no hai paraje en él para maniobrar con diez hombres de frente. Tercera, estos mismos milicianos, que miran en el dia con odio el servicio por el mal trato que se les ha dado, luego que vean la paga de cinco pesos, correrán a servir con el mayor gusto, como lo hicieron las cuatro compañías que se crearon últimamente, sin embargo de que no se les señaló mas que cuatro i medio pesos. I cuarta, estos nuevos soldados, por medio de este auxilio i los que deben esperar de la mano benéfica de un gran Rei padre de sus vasallos, mejorarán sus fortunas, i, por consiguiente, en este estado feliz se harán inespugnables porque nadie se interesará tanto como ellos en la defensa de su patria.

Últimamente, siempre que este sistema de defensa sea sostenido por el fomento de la navegacion i del comer-

cio, creo no será temeridad decir que el nombre de Chiloé se hará respetable entre sus mas formidables enemigos.

El amor a mi Rei, la dignidad de mi patria i el profundo respeto i obediencia que profeso a la actividad, sabiduria i patriotismo de los altos jefes que dirijen el gobierno, me han obligado a emprender este trabajo, en el cual he procurado esplicarme del (3o).....



---

## NOTAS

---

(1) Los naturales de Chiloé, desde antiguo acostumbraban abonar la tierra con guano de lobos de mar, que extraían de las loberías de la costa, lamilla i conchas molidas, pero no sabemos si esta costumbre procede de los aborijenés o fuera introducida por los españoles. El señor Ribera no dice de que semilla se trate, pero, es presumible se refiera a las papas, habas, cebada, trigo, frejoles etc. En todo caso la cifra es exajerada, a no ser tratándose de las papas i del lino. Los demas artículos no alcanzan a tal proporción.

(2) El autor discurre con alguna propiedad; pero es necesario recordar cómo se pobló el archipiélago, i el espíritu que dominaba á los primeros conquistadores. La tendencia jeneral en éstos era de abarcar tierra i establecer poblaciones desmembrando la colectividad. Los campos eran fértiles, es verdad, pero faltaba el mercado donde colocar el excedente de la producción, por lo cual se vieron obligados a disminuir ésta i la limitaron a la necesaria para su sustento; la falta, además, de comunicación regular para el comercio de los productos de la provincia hizo caer a los habitantes en la inercia consiguiente, que se agravó mas tarde con la usura de los navieros i mui principalmente con las irregularidades de las autoridades españolas. El autor hace notar esto mas adelante, pero no es justo hacer cargo a los isleños sino al mal sistema de colonización.

(3) Bueno seria no cargar a la cuenta de los isleños los errores de las autoridades españolas, por el estado de atraso i negligencia

de los isleños en aquellos tiempos; pues, el mismo Ribera prueba en varias partes de este escrito, cuales fueron los verdaderos culpables.

(4) Los españoles introdujeron la cebada desde los primeros tiempos de la conquista; pero los aborijenes usaban una especie de cebada que llamaban *mango*, que en los tiempos de Ribera cultivaban para hacer harina. El mango es una de las plantas que ha desaparecido por completo i solo se conservan un ejemplar i unos pocos granos en el Museo Nacional de Santiago que recojió don Claudio Gay cerca de Castro. Esto se debe, indudablemente, a la introduccion en Chiloé del trigo, cebada, etc.

(5) El autor olvida otra de las gramíneas importante que cultivaban los isleños, el maíz (*Zea maiz*). El capitán Juan Ladrillero en 1557, asegura que los isleños cosechaban gran cantidad de maíz, cuando aun los españoles no se habian radicado en la comarca; pero al presente se cultiva en escasa cantidad.

(6) La verdadera causa porque se ha abandonado en parte el cultivo del lino, es por lo costoso de la elaboracion de las telas con telares de mano i especialmente por la competencia que le hacen los tejidos europeos. Al tiempo de la independencía de Chiloé se tejian magníficas telas de damasco hechas de lino; pero al presente esa industria ha decaido por completo, i solo se siembra el lino para utilizar su semilla, que la emplean allí para usos domésticos.

(7) La chicha de cidra que fabrican en Chiloé es bastante agradable, pero un tanto ácida, porque emplean para hacerla la manzana silvestre, que es dura y amarga; razon tiene Ribera para calificarla de *imperfecta*, porque comparada con la que se hace en España es mui inferior.

(8) Esta observacion seria justa para aquel tiempo, mas al presente se ha dado principio al cultivo de plantas de forraje i el ganado ha mejorado mucho.

En el departamento de Castro se cria una raza de caballos pequeños o jacas que proceden de Osorno, no obstante de creerseles orijinarios de Chiloé.

(9) Es propiamente la quila (*Chusquea quila*), uno de los principales alimentos del ganado; i es de advertir que esta gramínea florece cada dieciocho o veinte años. Su semilla, que es comestible, se asemeja al arroz.

(10) La alfalfa no se ha generalizado todavía; pero desde que comenzó la inmigración alemana se han introducido varias especies de pasto, como ser el pasto miel, el raigras i otros que se desarrollan bien, contribuyendo a mejorar el ganado, muy principalmente en la comarca comprendida entre Chonchi i Cucao.

(11) Efectivamente no hai leones en el archipiélago, pero se encuentran en el continente que está vecino a esa provincia, el *felix concolor* abundante en esa comarca: él es tímido, i solo ataca cuando se le persigue, o por estar muy hambriento, lo que no es común, pues el bosque le ofrece bastante alimento.

(12) El *puñú* (*Cervus humilis*) es muy abundante i bueno para comer. Este animal es sumamente tímido i se encuentra con frecuencia en los papales, donde se les coje. En los bosques es difícil dar con ellos.

(13) Esto se llama corral en Chiloé, como se practica en algunos puntos de las costas de España, por los pescadores. En Chiloé, a más del sistema que describe Ribera, se utilizan las ensenadas someras de la costa en que desagúa algún riachuelo: se forma un cerco con piedras de proporcionado tamaño i de forma convexa hacia el mar, o por medio de estacas hincadas en el suelo i entretejidas con ramas. Su altura es como de dos metros sobre el suelo en su parte más saliente. Cuando la marea crece los peces se aproximan a la costa en demanda de vegetales de que gustan, i cuando principia la vaciante los pescados, engolosinados con las materias vegetales que arrastran las aguas del arroyo que fluye en el corral, se atrasan i descienden con la marea; de este modo se ven apasionados cuando la marea ha bajado lo suficiente para descubrir la barrera que opone la palizada. Este medio de pescar es muy común en todo el archipiélago i costa continental. Parece que el corral era el sistema primitivo de los indígenas i lo cebaban al comenzar la creciente con golpeando las piedras con ramas de laurel i otras plantas olorosas para atraer a los pescados.

En ciertas épocas del año, i principalmente en las grandes mareas, se recogen enormes cantidades de pescados, empleando los corrales anteriormente descritos.

(14) Los habitantes de Chiloé secan el pescado al humo para poderlo conservar en un clima tan húmedo como el del archipiélago; i si no lo salan es porque este artículo es caro i hai que llevarlo del

Perú. Por otra parte, como la sal era mui valiosa en los tiempos de la colonia, el artículo se escatimaba mucho i es por esto la observacion del autor; mas no porque los criollos no supiesen salar i preparar el pescado, que talvez no habria faltado un español que se los hubiera indicado.

(15) Parece que el autor denomina con el nombre de *almeja* a las variedades de *venus* que se hallan en las playas del archipiélago i especialmente a la *taca* (*Venus thaca*). La almeja española no existe en Chile, i si el señor Ribera le da esta denominacion, es por cierta similitud que tiene con la *taca*. La almeja española es una *tapes* i se hallan en sus costas seis especies.

(16) No es de estrañarse que el autor confundá el *gato de mar* (*Lutra felina*) con el castor, como le ocurrió al abate Molina algunos años despues. El gato de mar, llamado tambien *chinchimen* i *chungungo*, es un anfibio, i prefiere el agua salada. Puede ser que el animal a que se refiere Ribera sea el *huillin* (*Lutra Huidobria*), mas éste prefiere el agua dulce i ha dado su nombre á la laguna de Huillinco (agua del huillin) que es dulce.

(17) Esto es exajerado. En los primeros tiempos de la conquista parece que se hallaban en la costa de Arauco algunos trozos de ambar gris que los indijenas llamaban *meyene* (de *me* estiércol i *yene* ballena); mas a fines del siglo XVIII i XIX no se ha encontrado muestra alguna, de manera que el calificativo de *insensible* por no arfancar a las costas lo que no tienen, es una lijereza como otros cargos que los peninsulares achacaban a los criollos.

(18) La verdad es que mas tarde se ha comprobado que las arenas de las playas de Chiloé son todas auríferas i en algunos puntos bastante ricas. Al presente se esplotan con buen resultado las playas de Carelmapu, las del canal de Chacao i costas occidentales de la isla Grande.

Ya en Julio de 1643 cuando se verificaba la espedicion del holandés Brower en el archipiélago de Chiloé, dice el cronista de esta espedicion:

«Que en Chiloé no se busca ni oro ni plata, aunque se sacaba ántes cierta cantidad, de año en año, de algunas minas; pero las habian abandonado desde 1633, cuando una peste arrebató como la tercera parte de la poblacion, de manera que ésta disminuyó considerablemente; ademas, las minas producian mui poco oro i

plata, i los españoles se mostraban mas inclinados a la agricultura.»

(19) Alude el autor al alzamiento jeneral de los araucanos que dió por resultado la destrucción de las principales ciudades de la Araucanía desde 1599 hasta 1602.

(20) Tenia razon el autor; pero mas vale doblar la hoja, pues, algo de lo que critica se conserva hasta hoi, especialmente en el interior i en los campos de la provincia.

(21) La relajacion moral de los isleños tan vivamente pintada, ha desaparecido por completo, quedando tan solo los resabios. Desde que el archipiélago se incorporó a la República, en 1826, la cultura social i el desarrollo del comercio han ganado terreno, mui especialmente durante los últimos años; de manera que el pesimismo del señor Ribera terminó con la independencia de Chiloé. La provincia cambió de faz al dejar la esclavitud en que habian vivido sumidos los isleños.

(22) La emigración de los isleños es considerable cada año, i esto es natural. Deseosos de progresar i no ofreciéndoles el archipiélago campo suficiente para satisfacer sus lejitimas aspiraciones, se esparcen por todo el litoral occidental de la América i se radican en los puntos que mas les acomodan, segun sus inclinaciones. Su carácter emprendedor i constante los hace mejorar de condicion hasta alcanzar comunmente la holgura que apetecen i aun van mas allá, pues se les encuentra repartidos por todas las rejiones de la América. Así la restriccion absoluta impuesta a los isleños por las autoridades españolas del siglo XVIII, de no salir del archipiélago, mataba en sus hijos el deseo de progresar i el desarrollo de las facultades con que los ha dotado la naturaleza.

(23) La circunspeccion i medida que debia observar un oficial subalterno como el señor Ribera, no le permitia denunciar por escrito a sus superiores jerárquicos i demas personas que hacian el monopolio comercial en el archipiélago i en tierra, i por esto se abstuvo de apuntar algunas de las causales; pero se comprenden, sin embargo, por el contesto de su escrito.

(24) Esto hace ver la incompetencia de las autoridades españolas de aquella época i mui especialmente de las de Chiloé. Con una colonizacion de esa especie no podia esperarse nada fructifero en el órden civil ni militar lo cual entendia claramente el autor i lo

que le honra sobremanera por su valiente franqueza al espresarla, i nos hace ver que con tales autoridades no hai colonias posibles, i por desgracia tales gobiernos se sucedian con frecuencia.

(25) El puerto de la península a que se refiere, no es otro que el denominado del Refugio, situado, segun la carta del Almirantazgo ingles, por los 45° 51' 36" de Lat. S., 74° 49' de Lonj. O de Greenwich, al norte de la península de Taitao. Las islas que mencionan son el cordón de islotes que cierra aparentemente la entrada del puerto, que denominan de los Puentes. Los indios chonos lo llamaban Aulai a mediados del siglo pasado. Este puerto fué reconocido por vez primera en 1741, por los oficiales del *Pingue Ana*, trasporte de la escuadra de Lord Anson, buque al cual se refiere el autor.

(26) Parece que estas cuerdas reflexiones de Ribera obraron mas tarde en el ánimo del virei del Perú Excmo. D. Teodoro de Croix, el que comisionó a don José de Moraleda para que hiciera un detallado estudio del Archipiélago de Chiloé.

(27) Por aquellos tiempos estaba mui arraigada la idea de que en la banda oriental de los Andes existia una ciudad populosa que tenia por orijen los náufragos de una de las naves de la expedicion de Camargo que sucumbió en el estrecho de Magallanes en 1540. Se llamaban *Césares*; mas, no pasó de ser una simple invencion, como el *Dorado* de la Nueva Granada.

(28) El canal que suponian penetraba hácia el oriente i que alcanzaba hasta el mar del Norte, tenia algun fundamento, por cuanto hai en el continente algunos estuarios que se internan mucho, pero que no los habian reconocido por diferentes causas. El mas notable de ellos es el que denominaban Mesier los indios kalenses a mediados del siglo XVIII i que se abre en el continente por frente a las islas Bakers, por los 47° 54' de Lat. S.

El P. jesuita que recorrió el golfo de Penas en busca de jentiles en 1766, escribe en su diario del 10 de Diciembre lo que sigue: «Poco mas adelante hallamos otras tres ramaditas en la boca i punta del norte del estero Mesier, famoso entre los indios, por no haberle hallado fin; tira al este, i se juzga crece de la cordillera, porque aquí es baja i quebrada; digna cosa de averiguarse allí por ver si es canal que cruce al mar del Norte o alguna laguna, como por las muchas almas que se pueden lograr, i quizas puede comu-

nicarse con la bahía de San Julian, pues dicho estero está en la altura austral de 48 grados.»

Tres años mas tarde el piloto Francisco Machado, estudiando el mismo golfo de Penas i sus inmediaciones, en Febrero de 1769, dice al respecto: «Este canal corre cosa de 2 leguas, como dije arriba al S 1/4 SE. i despues sigue al SE 1/4 E. tierra adentro, i este es e canal que llaman Mesier.»

Las cartas modernas solo inician la entrada del canal por frente a la isla Bakers; pero han sido reconocidos todos sus brazos en 1885, por el vaporcito nacional *Toro* al mando del comandante Artigas, i por el croquis que formó de él el capitán Serrano, se sabe que penetra 70 millas hácia el oriente, terminando todos sus brazos en ventisqueros, siendo las cerránias de moderadas alturas, cubiertas de bosques i algunas de ellas coronadas de nieves eternas.

Las cartas hidrográficas han dado el nombre de Mesier al canal que corre al SSE. bordando la costa occidental de la Patagonia.

(29) Los planos levantados en 1781 por Ribera en Chiloé se encuentran aun inéditos en el Ministerio de la Guerra de Madrid, i sus leyendas son las siguientes:

- 1.—*Parte setentrional de la isla de Chiloé en donde se comprende el puerto de San Carlos.*  
74 por 50.
- 2.—*Puerto de la península en donde invernó el PINGUE ANA, navio de la escuadra de Anson.*  
74 por 50.
- 3.—*Parte oriental de la isla de Chiloé en donde se comprende el puerto de Castro.*  
74 por 50.
- 4.—*Plano del puerto de Chacao i canal de Remolinos.*  
74 por 50.
- 5.—*Carta jeográfica de la costa de Valdivia, Chiloé i archipiélago de Guaitecas.*  
146 por 50.

Tambien levantó el plano de Valdivia i sus fortificaciones.

(30) El orijinal del trabajo de Ribera se encuentra en el tomo XXXII de los manuscritos de la Biblioteca Nacional de Santiago, i cuando se empastó, hará cosa de 30 años, el encuadernador olvidó la última hoja que contenia, al parecer, solo unas cuantas líneas.

---